1914-1917

H. COLLET

LES AUTEURS ESPAGNOLS DU PROGRAMME

(Brevet Supérieur)

Librairie Ch. DELAGRAVE

LES
AUTEURS ESPAGNOLS
DU PROGRAMME

COULOMMIERS
Imprimerie PAUL BRODARD.

BREVET SUPÉRIEUR
(1914-1917)

LES

AUTEURS ESPAGNOLS
DU PROGRAMME

AVEC NOTICES ET NOTES

PAR

HENRI COLLET
Professeur agrégé d'espagnol.



PARIS
LIBRAIRIE CH. DELAGRAVE
15, RUE SOUFFLOT, 15

AUTEURS ESPAGNOLS
DU PROGRAMME

EL ROMANCERO GENERAL

Le mot *romance* s'applique à une brève composition poétique, en vers octosyllabes dont les impairs sont libres et les pairs assonancés. Le *romance* peut traiter de toutes sortes de sujets, et ces sujets ont précisément servi aux classifications ultérieures; mais les plus anciens ne remontent qu'au début du XVe siècle, ce qui semble prouver qu'ils sont la refonte de vieilles chansons (*cantares*) perdues.

Le *romance* est par excellence le poème populaire, et aujourd'hui encore il n'est pas rare d'en entendre improviser ou conter par les chanteurs des rues : nous nous souvenons en particulier d'un naïf *romance* psalmodié que nous entendîmes nous-même dans la petite ville de Cordoue, par une matinée toute fleurie, et qui commentait un crime récent; la foule paysanne qui se pressait autour des *ciegos* appuyés aux murs romans d'une vieille église, évoquait les groupes pittoresques des petites places médiévales, et le *romance* chanté nous apparaissait tout savoureux d'archaïsmes.

Tel est donc le genre littéraire par quoi nous ouvrons notre petite anthologie : le genre vraiment espagnol. — On comprendra cependant que tous les *romances* n'offrent pas le même intérêt populaire. Il en est, en effet, d'artistiques et d'érudits. Les *romances* primitifs sont antérieurs au XVe siècle, mais ont été recueillis à cette époque; puis des *romances* de jongleurs en continuent, avec plus d'art, la simple tradition; enfin des *romances* érudits (ou imités), artistiques (ou personnels), correspondent au siècle d'or. Après cette apogée du XVIe siècle, les poètes dédaignent le *romance* qui redevient vulgaire.

Le *Romancero General* constitue une mine très riche de documents de toutes sortes, sur la vie, les usages, les mœurs de l'ancienne et glorieuse Espagne. Le temps est loin où Gaston Paris pouvait écrire que « l'Espagne n'avait pas eu d'épopée ». Le *Romancero* est une immense épopée qui ne demande que sa mise au point; de son fonds de légendes, aujourd'hui perdues, naquirent des *Gestes* comme le merveilleux *Poème du Cid*, et des tragédies comme *las Mocedades del Cid* ou *las Almenas de Toro...* Cela nous suffit pour que nous nous attardions au bouquet de frais poèmes qui composent le *Romancero*, et qui transmettent à des myriades de fleurs la sève si riche qui alimenta les arbres puissants de la forêt épique et dramatique.

Des *romances* ci-inclus, le premier appartient aux *romances chevaleresques*, le second aux *chroniques chevaleresques*, le troisième et les suivants à l'*Histoire d'Espagne*.

RICO FRANCO

(*Anónimo* [1]).

A caza iban, á caza
Los cazadores del Rey,
No hallaban en ellos caza,
Ni hallaban que traer.
Perdido habian los falcones,
¡ Mal los amenaza el Rey !
Arrimáranse [2] á un castillo
Que se llamaba Maynes.
Dentro estaba una doncella
Muy hermosa y muy cortes ;
Siete condes la demandan [3],
Y así hacen reyes tres.
Robárala Rico Franco,
Rico Franco aragones !
Llorando iba la doncella
De sus ojos tan cortes.
Halágala [4] Rico Franco,
Rico Franco aragones :
— Si lloras tú padre ó madre.
Nunca más vos los vereis,

1. « Respira este romance el espíritu feudal que daba márgen á las violencias del fuerte contra el débil », écrit Durán, en note de son édition du *Romancero*.
2. *Arrimáranse* = L'imparfait du subjonctif de narration, mis pour le plus-que-parfait ou le prétérit indicatifs.
3. *Demandar* = *pedir*.
4. *Halágala* = *la halaga* ; la flatte, la courtise.

Si lloras los tus [1] hermanos,
Yo los maté todos tres.
— Ni lloro padre ni madre,
Ni hermanos todos tres;
Mas lloro la mi [2] ventura
Que no sé cual ha de ser.
Prestédesme [3], Rico Franco,
Vuestro cuchillo lugues [4],
Cortaré fitas al manto,
Que no son para traer. —
Rico Franco de cortese
Por las cachas [5] lo fué tender;
La doncella que era artera [6]
Por los pechos se lo fué á meter :
Así vengó padre y madre,
Y aun hermanos todos tres.

(*Cancionero de Romances.*)

MUERTE DE DON BELTRAN EN RONCESVALLES

(*Anónimo*).

En los campos de Aiventosa
Mataron á Don Beltran,
Nunca lo echaron ménos [7]
Hasta los puertos pasar.

1. *Los tus* = Aujourd'hui, seuls les démonstratifs ou l'article indéfini peuvent se placer devant le possessif.
2. *La mi* = *ibidem.*
3. *Prestédesme* = Anc. forme.
4. *Lugues* = fait à Lugo.
5. *Las cachas* = *el mango.*
6. *Artera* = Ant. artificieuse, rusée.
7. *Echaron ménos* = *echaron de ménos*

Siete veces echan suertes
Quién lo volverá á buscar;
Todas siete le cupieron
Al buen viejo de su padre:
Las tres fueron por malicia,
Y las cuatro con maldad.
Vuelve riendas[1] al caballo,
Y vuélveselo á buscar
De noche por el camino,
De dia por el jaral[2].
Por la matanza va el viejo,
Por la matanza adelante;
Los brazos lleva cansados
De los muertos rodear:
No hallaba al que buscaba,
Ni menos la su[3] señal.
Vido[4] todos los franceses
Y no vido á Don Beltran.
Maldiciendo iba el vino,
Maldiciendo iba el pan,
El que comian los moros,
Que no el de la cristiandad:
Maldiciendo iba el árbol
Que solo en el campo nasce,
Que todas las aves del cielo
Allí se vienen á asentar,
Que de rama ni de hoja
No lo dejaban gozar:
Maldiciendo iba el caballero,
Que cabalgaba sin paje;
Si se le cae la lanza
No tiene quien se la alce,

1. *Vuelve riendas* = tourne brides.
2. *Jaral* = lieu couvert de *jaras*, plantes silvestres, très odorantes, à fleur blanche et feuille poisseuse.
3. *La su* = Cf. Notes du romance précédent.
4. *Vido* = Ant. — Aujourd'hui : *vió*.

Y si se le cae la espuela
No tiene quien se la calce :
Maldiciendo iba la mujer
Que tan solo un hijo pare;
Si enemigos se lo matan
No tiene quien lo vengar.
A la entrada de un puerto,
Saliendo de un arenal,
Vido en esto estar un moro
Que velaba en un adarve[1] :
Hablóle en algarabia[2],
Como aquel que bien la sabe
— Por Dios te ruego, el moro,
Me digas una verdad :
Caballero de armas blancas
Si lo viste acá pasar
Y si tú lo tienes preso,
A oro lo pesarán,
Y si tú lo tienes muerto
Désmelo[3] para enterrar,
Pues que el cuerpo sin el alma
Solo un dinero no vale.
— Ese caballero, amigo,
Dime tú qué señas trae.
— Blancas armas son las suyas,
Y el caballo es alazan,
En el carillo derecho
El tenia una señal,
Que siendo niño pequeño
Se la hizo un gavilan.
— Este caballero, amigo,
Muerto está en aquel pradal[4];
Las piernas tiene en el agua,

1. *Adarve* = espace entre deux créneaux (*almenas*).
2. *Algarabia* = langue arabe populaire.
3. *Desmelo* = Le subjonctif au lieu de l'impératif.
4. *Pradal* = *prado*.

Y el cuerpo en el arenal :
Siete lanzadas tenia
Desde el hombro al calcañal,
Y otras tantas su caballo
Desde la cincha al pretal [1].
No le dés culpa al caballo,
Que no se la puedes dar ;
Siete veces lo sacó
Sin herida y sin señal,
Y otras tantas lo volvió
Con gana de pelear [2].

(*Cancionero de Romances.*)

AL MISMO ASUNTO

(*Anónimo*).

Las huestes [3] del rey Rodrigo
Desmayaban y huian
Cuando en la octava batalla
Sus enemigos vencian.
Rodrigo deja sus tierras
Y del real se salia :
Solo va el desventurado,
Que no lleva compañía.

1. *Desde la cincha al pretal* = De la sangle au poitrail.

2. « Este romance y los siguientes, que tratan de los sucesos de la batalla de Roncesvalles, segun la crónica de Turpin, se han separado de los de Bernardo del Carpio, que versan sobre lo mismo. Los de este héroe español se colocan entre los históricos de la época de Alfonso II de Leon, el Casto. — Este romance pertenece á los de tradición oral, y acaso al segundo tercio del siglo XV. » (Durán.)

3. *Las huestes* = les troupes.

El caballo de cansado[1],
Ya mudar no se podia :
Camina por donde quiere,
Que no le estorba la via.
El Rey va tan desmayado
Que sentido no tenia :
Muerto va de sed y hambre
Que de velle[2] era mancilla;
Y va tan tinto de sangre,
Que una brasa parecia.
Las armas lleva abolladas,
Que eran de sangre perdida;
La espada lleva hecha sierra
De los golpes que tenia;
El almete de abollado
En la cabeza se india;
La cara llevaba hinchada
Del trabajo que sufria.
Subióse encima de un cerro
El mas alto que veia :
Desde allí mira su gente
Cómo iba de vencida.
De allí mira sus banderas,
Y estandartes que tenia,
Cómo están todos pisados
Que la tierra los cubria.
Mira por los capitanes
Que ninguno parescia;
Mira el campo tinto en sangre,
La cual á arroyos corria.
El triste de ver aquesto
Gran mancilla en sí tenia;
Llorando de los sus ojos

1. *De cansado* = Le participe précédé de *de* ou *de puro* a un sens causal.

2. *Velle* = Assimilation archaïque de l'*r* de l'infinitif à l'*l* de l'enclitique. *Velle* = *verle*.

D'esta manera decia :
— Ayer era rey de España[1],
Hoy no lo soy de una villa;
Ayer villas y castillos,
Hoy ninguno poseia;
Ayer tenia criados
Y gente que me servia,
Hoy no tengo una almena
Que pueda decir que es mia.
Desdichada fué la hora,
¡ Desdichado fué aquel dia
En que nací y heredé
La tan grande señoria,
Pues lo habia de perder
Todo junto y en un dia !
¡ Oh muerte ! ¿ por qué no vienes
Y llevas esta alma mia
De aqueste cuerpo mezquino,
Pues te se agradeceria ?[2]

(*Cancionero de Romances.*)

1. « De este trozo entresacó Cervántes tres versos que cita en la parte II, cap. XXVI del *Quijote*, donde los acopla del modo siguiente :

Ayer era rey de España,
Y hoy no tengo una almena
Que pueda decir que es mia. » (Durán).

2. Comparez ces *lamentations* avec celles — si connues — que la légende prête au roi de Grenade Boabdil, partant pour l'exil après la conquête de Grenade par les Rois Catholiques (1492).

QUIERE EL REY POR SORPRESA PRENDER Á BERNARDO, MAS ESTE PREVENIDO, LO EVITA, HACIÉNDOSE TEMER

(*Anónimo.*)

Con cartas sus mensajeros
El Rey al Carpio[1] envió;
Bernardo, como es discreto,
De traicion se receló :
Las cartas echa en el suelo
Y al mensajero ansí habló :
— Mensajero eres amigo,
Non mereceis culpa, non[2];
Mas al Rey que acá te envía
Digasle tú esta razon :
Que no le estimo yo á él,
Ni aun á cuantos con él son[3];
Mas, por ver lo que me quiere,
Todavía allá iré yo. —
Y mandó juntar los suyos :
D'esta suerte les habló :
— Cuatrocientos sois los mios,
Los que comedes[4] mi pan :
Los ciento iran al Carpio,
Para el Carpio guardar;
Los ciento por los caminos,
Que á nadie dejen pasar;
Doscientos iréis conmigo
Para con el Rey hablar;
Y si malo me aviniere

1. *Al Carpio* = Bernardo del Carpio, le Roland espagnol.
2. Ce vers et le suivant sont cités dans le *Don Quichotte* (II, x).
3. *Son* = Nous dirions aujourd'hui *están*.
4. *Comedes* = Ant. pour *comeis*.

Lo peor será tornar. —
Por sus jornadas contadas
A la corte fué á llegar.
— Dios os mantenga, buen Rey,
Y á cuantos con vos están.
— Mal vengades [1] vos, Bernardo,
Traidor, hijo de mal padre :
Dite yo el Carpio en tenencia,
Tú tómaslo de heredad.
— Engañáisvos [2], vos el Rey,
Et non decides [3] verdad;
Que si yo fuese traidor,
A vos os cabia en parte.
Acordársevos debia [4]
De aquella del Encinal,
Cuando gentes extranjeras
Allí os trataron tan mal,
Que os mataron el caballo,
Y aun á vos querian matar.
Bernardo, como traidor,
D'entre ellos vos fué á sacar :
Allí me distes el Carpio
De juro y de heredad :
Prometístesme [5] á mi padre,
Non me guardastes verdad.
— Prendedlo, mis caballeros,
Que igualado se me ha.
— Aquí, aquí, mis doscientos,
Los que comedes mi pan,
Que hoy era venido el dia
Que honra debemos ganar. —

1. *Vengades* = Ant. pour *Vengais.*
2. *Engañáisvos* = *os engañáis.*
3. *Decides* = Ant. pour *decís.*
4. *Acordársevos debia* = *debia acordárseos* ou *debiais acordaros.*
5. *Prometístesme* = *me prometisteis.*

El Rey, desque aquesto viera [1],
D'esta suerte fué á hablar :
— ¿Qué ha sido aquesto, Bernardo,
Que así enojado te has?
¿Lo que hombre dice de burla
De véras lo vas tomar?
Yo te dó [2] el Carpio, Bernardo,
De juro y de heredad.
— Aquestas burlas, el Rey,
No son burlas de burlar;
Llemástesme [3] de traidor,
Traidor, hijo de mal padre :
El Carpio yo no le quiero,
Bien lo podeis vos guardar,
Que cuando yo lo quisiere,
Muy bien lo sabré ganar.

(*Cancionero de Romances.*)

EL CID EN LA CORTE DEL REY FERNANDO

(*Anónimo.*)

Cabalga Diego Laínez
Al buen Rey besar la mano;
Consigo se los llevaba
Los trescientos hijosdalgo [4].
Entre ellos iba Rodrigo
El soberbio castellano;
Todos caminan á mula,

1. *Viera* = Imparfait subjonctif de narration. *Desque* = *desde que : en cuanto.*
2. *Dó* = *doy.*
3. *Llemástesme* = Ant. = *me* disteis el lema (ou *mote*) de... —
4. *Hijosdalgo* = *hijos de algo* : gentilshommes.

Solo Rodrigo á caballo;
Todos visten oro y seda,
Rodrigo va bien armado;
Todos espadas ceñidas,
Rodrigo estoque dorado;
Todos con sendas [1] varicas,
Rodrigo lanza en la mano;
Todos guantes olorosos,
Rodrigo guante mallado;
Todos sombreros muy ricos,
Rodrigo casco afinado,
Y encima del casco lleva
Un bonete colorado.
Andando por su camino,
Unos con otros hablando,
Allegados son [2] á Búrgos;
Con el Rey se han encontrado.
Los que vienen con el Rey
Entre sí van razonando :
Unos lo dicen de quedo [3],
Otros lo van publicando
— Aquí viene entre esa gente
Quien mató al conde Lozano. —
Como lo oyera Rodrigo
En hito [4] los ha mirado :
Con alta y soberbia voz
D'esta manera ha hablado :
— Si hay alguno entre vosotros
Su pariente ó adeudado,
A quien pese de su muerte,
Salga luego á demandallo [5],
Yo se lo defenderé

1. *Sendas* = Nombre distributif qui signifie *chacun une* (*varica*).
2. *Allegados son á* = *han llegado á.*
3. *De quedo* = à voix basse.
4. *En hito* = en face. *De hito en hito* = fixement.
5. *Demandallo* = *demandarlo.*

Quiera á pié, quiera á caballo.
Todos responden á una :
— Demándelo su pecado. —
Todos se apearon juntos
Para al Rey besar la mano
Rodrigo solo quedó
Encima de su caballo.
Entónces habló su padre,
Bien oiréis lo que ha hablado.
— Apeáos, hijo mio,
Besaréis al Rey la mano,
Porqu'él es vuestro señor,
Vos, hijo, sois su vasallo. —
Desque [1] Rodrigo esto oyó
Sintióse muy agraviado :
Las palabras que responde
Son de hombre muy enojado.
— Si otro me lo dijera
Ya me lo hubiera pagado;
Mas por mandarlo vos, padre,
Yo lo haré de buen grado. —
Ya se apeaba Rodrigo
Para al Rey besar la mano;
Al hincar de la rodilla
El estoque se ha arrancado.
Espantóse d'esto el Rey,
Y dijo como turbado :
— Quitate, Rodrigo, allá
Quítate me allá, diablo,
Que tienes el gesto de hombre,
Y los hechos de león bravo. —
Como Rodrigo esto oyó
Apriesa [2] pide el caballo :
Con una voz alterada,

1. *Desque = desde que : en cuanto.*
2. *Apriesa = aprisa.*

Contra el Rey así ha hablado;
— Por besar mano de rey
No me tengo por honrado;
Porque la besó mi padre
Me tengo por afrentado. —
En diciendo[1] estas palabras
Salido se ha del palacio :
Consigo se los tornaba
Los trescientos hijosdalgo :
Si bien vinieron vestidos,
Volvieron mejor armados,
Y si vinieron en mulas
Todos vuelven en caballos.

(*Cancionero de Romances.*)

EL CID PIDE EL TRIBUTO AL MORO

(*Anónimo.*)

Por el val de las Estacas
Pasó el Cid á mediodía,
En su caballo Babieca :
¡Oh que bien que parecia!
El rey moro que lo supo
A recibirle salia :
Dijo : — Bien vengas, el Cid :
Buena sea tu venida,
Que si quieres ganar sueldo,
Muy bueno te lo daria,
O si vienes por mujer
Darte he[2] una hermana mia. —
— Que no quiero vuestro sueldo

1. *En diciendo* = après avoir dit.
2. *Darte he* = *te he de dar* ou *he de darte : te daré.*

Ni de nadie lo querria,
Que ni vengo por mujer,
Que viva tengo la mia :
Vengo á que pagues las parias [1]
Que tú debes á Castilla.
— No te las daré yo, el buen Cid,
Cid; yo no te las daria :
Si mi padre las pagó
Hizo lo que no debia.
— Si por bien [2] no me las das,
Yo por mal las tomaria.
— No lo harás así, buen Cid,
Que yo buena lanza habia [3].
— En cuanto á eso, rey moro,
Creo nada te debia,
Que si buena lanza tienes,
Por buena tengo la mia :
Mas da sus parias al Rey,
A ese buen rey de Castilla.
— Por ser vos sus mensajero
De buen grado las daria.

(*Códice del siglo* XVI.)

1. *Las parias* = tribut, hommage.
2. *Por bien* = de bon gré.
3. *Habia* = *tengo*.

SITIANDO ALONSO VI EN TORO A SU HERMANA ELVIRA, SE ENAMORA DE ELLA; MAS SABIDO QUIÉN ERA, QUIERE HACER QUE LA MATEN : EL CID SE OPONE, EL REY SE ENOJA.

(*Anónimo* [1].)

En las almenas de Toro,
Allí estaba una doncella,
Vestida de negros paños,
Reluciente como estrella :
Pasara [2] el Rey Don Alonso,
Namorado [3] se habia d'ella,
Dice : — Si es hija de rey
Que se casaría con ella,
Y si es hija de duque
Serviria por manceba [4]. —
Allí hablára el buen Cid,
Estas palabras dijera :
— Vuestra hermana es, señor,
Vuestra hermana es aquella.
— Si mi hermana es, dijo el Rey,
Fuego malo encienda en ella :
Llámenme mis ballesteros [5];
Tírenle sendas [6] saetas,

1. « Pertenece á la clase de romances viejos de la época tradicional. El asunto de que trata no lo hemos visto en otro : Lope de Vega hizo sobre el asunto una comedia, cuyo título es : *Las almenas de Toro*. » (Durán.)
2. *Pasara* = Imparfait subjonctif de narration : *pasó*.
3. *Namorado* = *enamorado*.
4. *Manceba* = *concubina*.
5. *Ballesteros* = archers.
6. *Sendas* = V. romance n° 5, note 1, p. 13.

Y á aquel que la errare[1]
Que le corten la cabeza. —
Allí hablara el Cid,
D'esta suerte respondiera.
— Mas aquel que la tirare
Pase por la misma pena.
— Ios de mis tiendas, Cid.
No quiero que estéis en ellas
— Pláceme, respondió el Cid,
Que son viejas, y no nuevas :
Irme he yo[2] para las mias,
Que son de brocado y seda,
Que no las gané holgando,
Ni bebiendo en la taberna;
Ganélas en las batallas
Con mi lanza y mi bandera.

(Timoneda, *Rosa española.* — It. Wolf, *Rosa de romances.*)

1. *Errare* = Futur subjonctif : manquera.
2. *Irme he yo* = *yo me iré.*

LUPERCIO LEONARDO DE ARGENSOLA

Il y eut deux frères Leonardo de Argensola. L'aîné, Lupercio, auteur du sonnet qui suit, naquit en 1559 et mourut en 1613; le second, Bartolomé, naquit en 1562 et mourut en 1631. Tous deux étaient originaires de Barbastro en Aragon, et leur talent un peu sec et rude s'explique par leur berceau. Ils ont également tous les deux le goût de la satire et des facilités pour l'écrire. Lupercio commet en outre quelques comédies bien médiocres, mais louées par *Don Quichotte*; Bartolomé se rend célèbre par sa *Conquête des Iles Moluques*, essai historique de fertile imagination. Enfin leurs poésies valent par une enchanteresse pureté de forme, ce qui fit dire à Lope de Vega qu'ils étaient venus d'Aragon pour enseigner le castillan : *habian venido de Aragón á enseñar el castellano.*

Lupercio, qui nous intéresse particulièrement, occupa d'abord un emploi à Saragosse, dans l'administration, au moment du fameux procès d'Antonio Pérez. Puis il passa au service du duc de Villahermosa, Francisco de Aragón, en qualité de secrétaire. Enfin il devint chroniqueur officiel d'Aragon, secrétaire de l'impératrice Marie d'Autriche, et mourut à Naples, dans le secrétariat d'Etat qu'il avait reçu du vice-roi, comte de Lemos.

Comme poète, il mérita de ses compatriotes le titre d' « Horace espagnol », et, en vérité, l'ensemble de ses tercets, de ses épîtres, de ses satires, de ses sonnets et de ses épigrammes semble justifier ce titre pompeux. Le sonnet que nous publions, et que l'on chercherait en vain dans les recueils des œuvres de Lupercio, est cependant dans toutes les mémoires, et se retrouve dans le *Manuel de Littérature* de Gil y Zárate. Plutôt que « sonnet », le « *yo os quiero confesar* » relève de ces épigrammes en forme de sonnets, qui sont chers aux deux Leonardo. Admirons-en la facture et aussi un peu l'idée, bien qu'elle ne semble guère plus originale que celles de l'Horace latin, modèle de notre poète.

SONNET

Yo os quiero confesar [1], Don Juan, primero [2],
Que aquel blanco y carmín de Doña Elvira
No tiene de ella más si bien se mira,
Que el haberle costado [3] su dinero.

Pero también que confeseis vos quiero
Que es tanta la beldad de su mentira,
Que en vano á competir [4] con ella aspira
Belleza igual de rostro verdadero.

Mas ¿qué mucho [5] que yo perdido ande
Por un engaño tal, pues [6] que sabemos
Que nos engaña asi naturaleza ?

Porque ese cielo azul que todos vemos
Ni es cielo ni es azul ¡ Lástima [7] grande
Que no sea verdad tanta belleza !

1. *Os quiero confesar* = En prose on dirait *quiero confesaros.*
2. *Primero* = d'abord.
3. *El haberle costado* = Infinitif passé pris substantivement.
4. *Competir* = rivaliser.
5. *¿Qué mucho que?* = qu'y a-t-il d'étonnant, de surprenant à ce que?...
6. *Pues* = *puesto que, ya que.*
7. *Lástima* = V. *¡qué lástima!* = quel dommage!

JUAN RUÍZ DE ALARCÓN

C'est un Mexicain qui, né en 1580, fit ses études à l'Université de Salamanque, alla s'établir à Séville de 1600 à 1608, et quitta pour toujours l'Amérique, en 1611. Il s'adonna au théâtre, mais n'y fit point une longue carrière, puisque dès 1625 il renonçait à ses pompes et devenait membre du grave Conseil des Indes. Disgracié par la nature, il fut en butte aux critiques envieuses et grossières de ses confrères, et Cristóbal Suárez de Figueroa pouvait impunément l'appeler « un singe déguisé en homme, un bossu impudent, un grotesque estropié ». Alarcón était pourtant un homme de grand caractère, et son œuvre d'une perfection unique révèle une sorte de fierté aristocratique qui eût dû, semble-t-il, imposer le respect; d'autant que le vrai succès ne s'attacha jamais à son œuvre, et que ses rivaux n'eurent guère à le redouter. Mais cet étranger si différent des négligents espagnols, cet homme d'un goût si fin, ce poète d'une mesure aussi exquise, devait exciter l'envie des improvisateurs et des paresseux. La postérité a vengé l'honneur de cet artiste hors ligne, et l'Europe tout entière a protesté de son admiration pour l'Espagnol incompris. Corneille dut à Alarcón d'écrire *le Menteur*, et, peut-être, de ne pas dépasser son modèle, comme nous tendrions à le croire avec Voltaire, ce bon juge.

Les principales comédies d'Alarcón, qui parurent en deux parties (1628-1634), sont : *la Vérité suspecte*, original du *Menteur* cornélien: *le Tisserand de Ségovie*, drame romantique qui fait songer à *Hernani*; *les Faveurs du monde* où paraît un aïeul du poète; *les Murs ont des oreilles* qui forment une suite du *Menteur*; le charmant et moliéresque *Examen des Maris*; enfin la pièce qui nous occupe : *Ganar amigos* ou *Comme on se fait des amis*. Celle-ci est toute vibrante de ces idées sur l'honneur et le point d'honneur (*pundonor*) qui passionnèrent le XVIIe siècle espagnol, et correspondent à la « fièvre cornélienne » qui nous semble aujourd'hui assez peu française, mais qui dota notre théâtre de quelques géniales « traductions ». N'est-ce pas la gloire de la littérature espagnole que d'avoir pu inspirer un *Cid*, un *Menteur* ou

un *Don Juan?* Ruiz de Alarcón est bien l'un des maîtres à qui les Français doivent le plus. Qu'ils le relisent donc, ne serait-ce que pour se rendre compte que Corneille n'a « rien inventé » et qu'il n'a peut-être pas cette gaîté d'action, cette variété d'épisodes et cette fraîcheur de style par quoi nous enchantent l'intrigue et la langue de la *Vérité suspecte.* Et qu'ils relisent aussi *Ganar amigos* qui leur expliquera *Don Sanche d'Aragon* ou les drames de Victor Hugo.

GANAR AMIGOS

PERSONAS

EL MARQUÉS DON FADRIQUE, *galan.*
DON FERNANDO DE GODOY, *galan.*
DON PEDRO DE LUNA, *galan.*
EL REY DON PEDRO EL JUSTICIERO.
DON DIEGO, *galan.*
DOÑA FLOR, *dama.*
DOÑA ANA, *dama.*
INES, *criada.*
ENCINAS, *gracioso.*
RICARDO, *criado.*
UN SECRETARIO.
UN JUEZ.
UN CORCHETE.
UN ESCUDERO, *viejo.*
UN PREGONERO.
GUARDIAS.
SOLDADOS.
CORCHETES.

La escena es en Sevilla.

ACTO PRIMERO

Calle.

ESCENA PRIMERA[1]

DOÑA FLOR É INES, *con mantos.*

DOÑA FLOR.

¿Qué dices?

INES.

Digo, señora,
Que es él.

1. Métrique = *Redondillas.*

DOÑA FLOR.

¡ Desdichada soy !
¿ Don Fernando de Godoy,
Cielos, en Sevilla agora ?[1]
La fortuna me persigue.
Cúbrete.

INES.

Ya es excusado,
Porque muestra su cuidado
Que conoce lo que sigue.

DOÑA FLOR.

Cuando el Marqués prometía,
Abrasado de amoroso,
Pasar mi estado dichoso
De merced á señoría,
¡ Viene á ser impedimento
De tanto bien don Fernando !

INES.

Pues ¿ por qué lo ha de ser ?

DOÑA FLOR.

Dando,
Pues ha de seguir su intento,
Ocasiones de celar
Al Marqués ; y es cierta cosa
Que á su pasion cuidadosa
Nada al fin se ha de ocultar ;
Que aunque don Fernando, es llano[2]
Que amante secreto ha sido,
El disgusto sucedido
En Córdoba con mi hermano
Fué público en el lugar ;
Y lo que entonces pasó,
Para sospechar bastó,
Si no para condenar :

1. *Agora* = Ant. ; aujourd'hui *ahora.*
2. *Llano* = *claro*, clair, évident.

Y esto será impedimento
A la mano que procuro;
Que es el honor cristal puro,
Que se enturbia del aliento.

INES.

Pues desengáñalo luego,
Y pide que no te quiera
A don Fernando,

DOÑA FLOR.

Eso fuera
Poner á la mina fuego,
Y hacerle esparcir al viento
Secretos de amor desnudos;
Que ni son los celos mudos
Ni es sufrido el sentimiento.

INES.

El llega.

DOÑA FLOR.

¡ Suerte inhumana !
¿ Cómo me podré librar ?

INES.

En esta tienda ha de estar
Aguardándote doña Ana.

ESCENA II

DOÑA ANA, *con manto.* — DICHAS.

DOÑA ANA.

Gracias á Dios que te veo.
Ya tu tardanza acusaba.

DOÑA FLOR.

No imagines que me daba
Ménos priesa [1] mi deseo,

1. *Priesa* = Ant. — Mod. *prisa.*

Pues que mi hermano, sabiendo
Que á verte, amiga venía...

DOÑA ANA.

¡ Oh qué cansada porfía !

ESCENA III

DON FERNANDO, ENCINAS. — Dichas.

DON FERNANDO.

Hablarla agora pretendo.

ENCINAS.

Llega pues.

DOÑA FLOR. (*Ap. á Ines.*)

Ines, procura[1],
Miéntras hablo, entretener
A doña Ana.

DON FERNANDO.

Si el poder
Igualase á la hermosura,
Yo fuera, damas hermosas,
Esta ocasion por igual
Venturoso y liberal.

ENCINAS.

Ellas fueran las dichosas,

DON FERNANDO.

Mas puesto que no hay hacienda
Que iguale á tanta beldad,
Si lo merezco, tomad
Lo que os sirvais de la tienda.

ENCINAS.

¿ Qué es esto ? Nunca te vi
Ser galan tan de provecho.

1. *Procurar* = auxiliaire : chercher à.

Señoras, milagro han hecho
Vuestras deidades aqui;
Pero segun tus estrellas
Que nunca dés han dispuesto,
Hoy, que tú quieres, apuesto
Que no lo reciben ellas.

INES.

Doña Ana hermosa, ¿no tiene [1]
Gracia el bufon?

ENCINAS.

No me llamo
Sino Encinas.

DOÑA ANA.

(*Ap.* La del amo
Con mas razon me entretiene :
Sabré al descuido [2] quién es.)
Agradado me has de suerte,
Que estimara conocerte,
Porque algunos ratos dés
Alivio á tristezas mias.

ENCINAS.

Harélo [3] yo, si te doy
Gusto en eso.

DOÑA ANA.

Si; que soy
Sujeta á melancolías.

ENCINAS.

Oye pues. (*Ap.* Buena ocasion
Doy á mi señor con esto.)
(*Hablan ap. doña Ana y Encinas.*)

INES. (*Ap.*)

Lindamente se ha dispuesto.

1. *Tener gracia* = se montrer plaisant, amuser.
2. *Al descuido* : sans faire semblant de rien. Loc. adv.
3. *Harélo* = L'enclitique est permis par la place du verbe en tête du vers, et aussi par licence poétique.

DON FERNANDO. (*Ap. á doña Flor.*)
Dueño de mi corazon...

DOÑA FLOR.
Tu aficion, Fernando mio,
Proceda mas recatada[1];
Porque ni desa criada
Ni de esa amiga me ſío[2].

DON FERNANDO.
Ya con esa prevencion
A hablarte llegué, mostrando
No conocerte.

DOÑA FLOR
Fernando,
Los nobles amantes son
Centinelas del honor
De sus damas.

DON FERNANDO.
Pues ¿por qué,
Si has conocido mi fe,
Me previenes eso, Flor?

DOÑA FLOR.
Tú Fernando, eres testigo
De lo que nos sucedió
Cuando en Córdoba te halló
Mi hermano hablando conmigo.
Entónces, para aplacar
Los bandos y desafíos
Entre tus deudos[3] y mios,
Prometiste no llegar
A esta ciudad en dos años,
Donde en aquella ocasion
A empezar su pretension

1. *Recatada* = réservée.
2. *Fiarse de* = avoir confiance en.
3. *Deudos* = parents, alliés, clients.

Y acabar aquellos daños
Mi hermano partió conmigo,
Por estar su majestad
Despacio en esta ciudad.

DON FERNANDO.

Y tú, Flor, eres testigo
Que mi palabra á despecho
De mi paciencia he cumplido.

DOÑA FLOR.

Pues ya que tan noble has sido,
No deshagas lo que has hecho.

DON FERNANDO.

¿Cómo?

DOÑA FLOR.

Ocasionando agora
Nuevos disgustos : y así,
Solo una cosa por mi
Has de hacer, mi bien.

DON FERNANDO.

Señora,
No mandes que del amor
Que idolatra tu hermosura
Desista[1], y pide segura
El imposible mayor.

DOÑA FLOR.

Tú verás en lo que pido
Que encamino tu esperanza.

DON FERNANDO.

Siendo así, de tu tardanza
Está mi amor ofendido.

DOÑA FLOR.

Ya con el Rey sus intentos
Tiene en buen punto mi hermano,
Y de los suyos es llano[2]

1. *Desista* = La forme réfléchie est seule employée en français.
2. *Llano* = *claro*, clair, évident.

Que han de pender mis aumentos.
De fuerza á su pretension
Y á su razon calidad,
De mi honor y honestidad
La divulgada opinion;
Y porque temo, y no en vano,
Que han de causar tus pasiones
Al lugar murmuraciones,
E inquietudes á mi hermano,
Quiero que, como quien eres,
Me prometas que jamas,
Fernando, á nadie dirás
Que te quiero ni me quieres;
Que vivirán en tu pecho
Secretas nuestras historias,
Solicitando tus glorias,
O celoso ó satisfecho,
Tan cauto y tan recatado,
Que en el mayor sentimiento
Solo con tu pensamiento
Comuniques tu cuidado.
Esto le importa[1] á mi honor
Y á tu amor.

DON FERNANDO.

Yo te prometo,
Como quien soy, el secreto,
Mi gloria, de nuestro amor.
¿ Estás contenta ?

DOÑA FLOR.

Si estoy.

DON FERNANDO.

¿ Confías que cumpliré
Mi palabra ?

1. *Le importa* = Remarquez le *le* explétif.

DOÑA FLOR.

Sí; que sé [1]
Que eres sangre de Godoy,

DON FERNANDO.

Di pues agora [2] qué estado
Tiene contigo mi amor.

DOÑA FLOR.

Déjalo á tiempo mejor;
Que estoy aqui con cuidado.

DON FERNANDO.

Di, ¿cómo el vernos dispones
Entre esas dificultades?

DOÑA FLOR.

A conformes voluntades
Nunca faltan ocasiones:
Búscalas; que yo prometo
Hacerlo tambien.

DON FERNANDO.

A tí
Toca el trazarlas, y á mi
El gozarlas [3] con secreto.

DOÑA FLOR.

Fernando, adios.

DON FERNANDO.

Flor, advierte
En la firme fe que tengo
Tras tanta ausencia, y que vengo
A Sevilla solo á verte [4].

1. *Si; que sé que eres* = Cf. Calderón. *La vida es sueño* : I, II, v. 181 :

Por que no sepas (que sé
Que sabes) flaquezas mías.

2. *Agora* = Ant. — Mod. : *ahora*.
3. *El gozarlas* = Remarquez l'emploi de l'infinitif comme substantif : leur jouissance.
4 *Á verte* = pour te voir.

DOÑA FLOR.

Yo soy la misma que fuí.
(*Ap.* ¡ Nunca pluguiera á los cielos
Vinieras á darle celos
Al Marqués, y pena á mi !)

DON FERNANDO. (*Ap.*)

¿ Quién dice que las mujeres
No son firmes ? Peñas son.

DOÑA ANA. (*A Encinas.*)

Doña Ana soy de Leon :
Si por ventura tuvieres,
Que eres forastero [1] al fin,
Alguna necesidad,
Conocerás mi verdad.

ENCINAS.

Pon en mi boca el chapin [2].

INES.

¿ Cómo habeis quedado?

DOÑA FLOR.

Ines,
El medio que pude dar
He dado, para evitar
Sentimientos al Marqués.
(*Vanse las tres.*)

ESCENA IV

DON FERNANDO, ENCINAS

ENCINAS.

¿ Qué tenemos ?

DON FERNANDO.

Nada.

1. *Forastero* = étranger à l'endroit où l'on est : un Madrilène est *forastero* à Burgos.
2. *Chapin* = chausson, mule.

ENCINAS.

¿Nada?

DON FERNANDO.

Ya no me trates jamas
De doña Flor.

ENCINAS.

¡Bueno estás!
¡Bien logramos la jornada!

DON FERNANDO.

Al punto que entienda yo
Que nadie de tí ha sabido
Que algun tiempo la he servido,
Ni la historia que pasó
En Córdoba, pagarás
Con la vida. (*Ap.* Así el preceto
Ejecuto del secreto.)

ENCINAS.

Que lo diga Barrabas,
Supuesto que soy testigo
De la furia de tu acero,
Y que sabes dar, primero
Que la amenaza, el castigo.

(*Vanse.*)

ESCENA V

EL MARQUÉS Y RICARDO, *de noche.*

RICARDO.

Sin seso estás.

MARQUÉS.

¿No es razon
Estar de contento loco,
Cuando con mis manos toco
Tan dichosa posesion?
Esta noche (¡oh santo cielo!

Permitid que llegue á vella)[1]
Gozo de la flor mas bella
Que dió primavera al suelo.
Esta noche mis empleos
Logran su larga esperanza,
Y mi firme amor alcanza
El fin de tantos deseos.
En esta vida, ¿ qué bien
Puede igualar á la gloria
De conseguir la vitoria
De un dilatado desden ?

RICARDO.

¡ Oh quién te viera[2], señor,
Libre destas mocedades !

MARQUÉS

¿ Agora me persuades ?

RICARDO.

Juzgo que fuera mejor,
Cuando te ves tan privado
Del rey don Pedro, gozar
De su favor, y asentar
El paso, tomando estado.

MARQUÉS.

No : miéntras viva[3] mi hermano,
Ricardo, á quien justamente,
Por honrado, por valiente,
Por discreto y cortesano,
Como tierno padre quiero,
No quiera Dios que, casado,
A mi casa ni á mi estado

1. *Vella* = *verla*. Assimilation de l'*r* de l'infinitif à l'*l* du pronom enclitique. Antiq.

2. *Quién te viera* = *quién* suivi de l'imparfait du subjonctif se traduit par *que ne* avec l'indicatif présent, ou par *si je* avec l'imparfait du même mode.

3. *Miéntras viva* = tant que vivra.

Solicite otro heredero.
Yo tengo por Flor la vida,
Por Flor desprecio la muerte;
Mas si el amor de otra suerte
Con sus glorias me convida
Sin que me case, no es justo
Quitar la herencia á mi hermano;
Que no siempre con la mano
Se debe comprar el gusto.

ESCENA VI [1]

DON FERNANDO, *alborotado, con la espada desnuda.*
DICHOS.

DON FERNANDO.

Si sois nobles por ventura,
Mostrad los pechos hidalgos
En dar favor á quien tiene
Todo el mundo por contrario.
Dadme esa capa por esta,
Cuyo color es el blanco
Que siguen mis enemigos:
Daréis vida á un desdichado.

MARQUÉS.

No es menester donde estoy.
Caballero, sosegáos.

DON FERNANDO.

¿Es el marqués don Fadrique?

MARQUÉS.

El mismo soy [2].

DON FERNANDO.

Vuestro amparo
Es puerto de mi esperanza.

1. Métrique = Romance (*a-o*).
2. *El mismo soy* = lui-même.

MARQUÉS.

Contadme el caso : fiaros
Podeis de mí.

DON FERNANDO.

Un hombre he muerto [1],
Y el lugar alborotado
Cierra las puertas furioso,
Y airado sigue mis pasos.

MARQUÉS.

¿Fué bueno á bueno la muerte?

DON FERNANDO.

Los dos solos desnudamos
Cuerpo á cuerpo las espadas,
Y el otro fué el desdichado.

MARQUÉS.

Siendo así, yo os libraré.

DON FERNANDO.

Prospere Dios vuestros años.

ESCENA VII

UN JUEZ, *con linterna*; CORCHETES. — DICHOS.

UN CORCHETE [2].

Allí hay gente.

DON FERNANDO.

La justicia
Es aquella.

MARQUÉS.

Reportáos [3];
Seguro estáis.

1. *He muerto* = j'ai tué.
2. *Corchete* = vieilli : agent de police.
3. *Reportaos* = remettez-vous.

EL JUEZ.

Esos hombres
Conoced.

CORCHETE.

Ténganse, hidalgos,
A la justicia [1]. ¿Quién es?

RICARDO.

Excusad el linternazo;
Que [2] es el marqués don Fadrique.

JUEZ.

¿Vais, señor, tambien buscando
Acaso al fiero homicida
De vuestro infeliz hermano?

MARQUÉS.

¡Qué decis! ¿Mi hermano es muerto?

JUEZ.

Perdonadme si os he dado
Con tal nueva tal pesar.

DON FERNANDO. (*Ap.*)

¡Qué es esto, cielos! ¡Hermano
Era del Marqués el muerto!
¡Favor pedí al agraviado!

MARQUÉS.

¿Cómo sucedió?

JUEZ.

Señor,
Dos testigos, que se hallaron
Presentes, dicen que un hombre
De color estaba hablando
A la ventana de Flor.

MARQUÉS. (*Ap.*)

¡Esto más, crueles hados [3]!

1. *Tenerse á la justicia* = Formule vieillie.
2. *Ce que* est explétif.
3. *Crueles hados* = cruels destins!

JUEZ.

Pasó en aquella ocasion
El sin ventura don Sancho;
Y sobre[1] quitarle el puesto
Y defenderlo el contrario,
Desnudaron las espadas,
Y cuerpo á cuerpo gran rato
Riñeron, hasta que el cielo
Dió permiso al triste caso.
Huyó luego el homicida;
Mas fiad de mi cuidado
Que le tengo de prender
Si no se escapa volando.

DON FERNANDO. *(Ap.)*

Aquí es mi muerte.

MARQUÉS.

Seguidle,
Y no dejeis, hasta hallarlo,
Piedra alguna por mover.

CORCHETE. *(Ap. al Juez.)*

Señor, si yo no me engaño,
Las señas del delincuente
Tiene aquel que recatado
Detras del Marqués se esconde.

JUEZ

Calla, necio. ¿Del hermano
Del muerto habia de ampararse?

CORCHETE.

Indicios dan su recato
Y el color de su vestido.
¿Qué se pierde en preguntallo?

JUEZ.

Bien mereceré perdon,
Si por vengar vuestro agravio

1. *Sobre = además de.*

Ofendo vuestro decoro.
Señor Marqués, ese hidalgo
Que el cuerpo y el rostro esconde
Con sospechoso cuidado,
¿Puede saberse quién es?

DON FERNANDO. (*Ap.*)

¡Perdido soy!

MARQUÉS.

¿No está claro
Que no será quien me ofende,
Pues que conmigo le traigo?

DON FERNANDO. (*Ap.*)

¡Qué nunca visto valor!

JUEZ.

Las señales me engañaron:
Disculpad mi inadvertencia;
Y porque pide este caso
Diligencia, perdonad
Si no os quedo acompañando [1].

(*Vase, y con él los corchetes.*)

ESCENA VIII

EL MARQUÉS, DON FERNANDO, RICARDO

DON FERNANDO. (*Ap.*)

¡Cielo santo! ¿Si querrá
Vengar él mismo á su hermano,
Y por eso me libró
De la justicia?

RICARDO. (*Ap.*)

¡Qué extraño
Suceso! ¿Qué hará el Marqués
En lance tan apretado?

1. *Si no os quedo acompañando* = En prose, le *os* serait placé en enclitique, c'est-à-dire joint au gérondif : *acompañándoos.*

MARQUÉS.

(*Ap.*) ¡Que mi hermano es muerto [1], y Flor
Fué la ocasion de mi agravio,
Y que este fué el homicida!)
Déjanos solos, Ricardo.

RICARDO. (*Ap.*)

Habérselas [2] quiere á solas :
Temiendo voy un gran daño. *(Vase.)*

ESCENA IX [3]

EL MARQUÉS, DON FERNANDO

MARQUÉS. (*Ap.*)

¡Oh adversa fortuna mia,
Ved los tormentos que paso [4]!
Noche en que esperé alcanzar
De amor los bienes mas altos,
De sentimiento me ahogo,
Cuando de celos me abraso.
Disimulando tenerlos,
Me conviene averiguarlos.

DON FERNANDO. (*Ap.*)

La espada y el corazon
Apercibo [5] á todo.

MARQUÉS.

Hidalgo...

DON FERNANDO.

¡Señor Marqués!...

1. *Es muerto* = Nombre d'auteurs du XVIe siècle conjuguent les verbes neutres avec *ser*.
2. *Habérselas* = avoir affaire à, régler les questions.
3. Métrique : Même « Romance » en *a-o*.
4. *Pasar tormentos* = souffrir des tourments.
5. *Apercibir* = préparer, tenir prêt.

MARQUÉS.

(*Ap*. Pierdo el seso.)
¿Estamos solos?

DON FERNANDO.

Sí estamos.

MARQUÉS.

Un hermano me habeis muerto.

DON FERNANDO.

Un hombre he muerto, ignorando
Quién era, y agora supe
Que era, Marqués, vuestro hermano.

MARQUÉS.

No os disculpeis.

DON FERNANDO.

No penseis
Que el temor busca reparos,
Que inventa el respeto excusas,
O la obligacion descargos :
Porque es verdad os la he dicho,
De que á vos testigo os hago,
Pues despues de conoceros,
A vos mismo os pedí amparo,
Para que sepais así
A lo que estáis obligado.

MARQUÉS.

Si imaginais que os he dicho
No os disculpeis, de indignado
Y resuelto á la venganza,
No doy lugar al descargo;
Engañaisos : advertid
Que en eso me haceis agravio,
Pues mostrais que habeis creido
Que por el dolor me aparto
De cumpliros la palabra
Que os he dado de libraros.

Yo os la dí, y he de cumplilla [1].

DON FERNANDO.

La tierra que estáis pisando
Será el altar de mi boca.

MARQUÉS.

Caballero, levantáos :
No me deis gracias por esto,
Supuesto que no lo hago
Yo por vos, sino por mí,
Que la palabra os he dado.
Cuando os la dí, os obligué :
Cumplirla no es obligaros;
Que es pagar mi obligacion,
Y nadie obliga pagando.
De esto procedió el deciros
No os disculpeis, por mostraros
Que sin que excuseis la ofensa
Ni disculpeis el agravio,
Basta para que yo cumpla [2]
Mi palabra, haberla dado.

DON FERNANDO.

Ejemplo sois de valor
Y de prudencia; y no en vano
Ocupais en la privanza [3]
Del Rey el lugar mas alto.

MARQUÉS.

Dejad lisonjas [4], y agora,
Supuesto que he de libraros,
Me decid [5] quién sois y cuál
Fué la ocasion deste caso.

1. *Cumplilla* = *cumplirla*. Voir notes antérieures.
2. *Cumplir* = On dit indifféremment *cumplir su palabra* ou *cumplir con su palabra*.
3. *Privanza del rey* = confiance du roi.
4. *Dejad lisonjas* = On dit plus correctement *dejad de lisonjas*.
5. *Me decid* = Il serait plus correct de dire : *decidme*.

¿Qué empeño teneis con Flor,
Para haberos obligado
A defender el lugar
De su ventana á mi hermano?

DON FERNANDO.

No, señor: no me está bien,
Cuando así os tengo indignado,
Decir quién soy. La ocasion
Ya la oisteis; declararos
De ella más es imposible...
(*Ap.* Que á Flor la palabra guardo
Que del secreto la dí;
Y aunque de celos me abraso,
No á romper obligaciones
Dan licencia los agravios.)

MARQUÉS.

Pues ¿no es justo?...

DON FERNANDO.

Yo os suplico,
Pues sois noble, que evitando
Más dilaciones, cumplais
La palabra que habeis dado.
Prometido habeis librarme,
Y á vos mismo os he escuchado
Que el haberlo prometido
Basta para ejecutarlo.
Advertid que no lo haceis
En pidiendo [1] nada en cambio;
Que ponerme condiciones
Es modo de quebrantarlo.

MARQUÉS.

Es verdad; mas no os las pongo;
Que pidiendo, no obligando,
Pregunté, porque me importa

1. *En pidiendo* = dès que vous demandez.

Saberlo, si á vos callarlo.
Y en prueba desto, seguidme;
Que aunque, en mi valor fiado,
Me lo querais decir, ántes
Que lo escuche he de libraros.

DON FERNANDO.

Ya os sigo.

MARQUÉS. (*Ap.*)

¡Ah Dios! ¿Que en un noble,
Cuando de celoso rabio
Y de lastimado muero,
La palabra pueda tanto? (*Vanse.*)

ESCENA XII[1]

EL MARQUÉS, DON FERNANDO

MARQUÉS.

Ya os saqué de la ciudad,
Ya en este campo desierto
Alcanza seguro puerto
Por mí vuestra libertad;
Y para poder seguir
La derrota que os agrada,
Teneis postas en Tablada,
Barcos en Guadalquivir.
Y porque tengo advertido[2]
Que no pudo á intento igual
Lo súbito deste mal
Hallaros apercebido;
Porque[3] no os impida acaso
Algo la necesidad,
Estas cadenas tomad, (*Dale dos.*)
Que os faciliten[4] el paso.

1. Métrique = *Redondillas*.
2. *Tener advertido* = remarquer.
3. *Porque* avec le subjonctif signifie *afin que*.
4. *Que os faciliten* = Subjonctif à sens futur.

DON FERNANDO.

Cuando la ocasion que veis
No me obligara á aceptar,
Lo hiciera por no agraviar
La largueza que ejerceis.
Por mil modos dejais presa
Mi voluntad.

MARQUÉS.

Ya he cumplido
Mi palabra.

DON FERNANDO.

Y excedido
El efeto á la promesa.

MARQUÉS.

Ya, pues que no me podeis
Oponer esa excepcion,
Pedir puedo con razon
Que quién sois me declareis;
Que digais qué os ha pasado
Con mi hermano y doña Flor,
Porque sepa mi valor
A lo que estoy obligado;
Que será bien, pues por ella
Ha sucedido este mal,
Y soy la parte formal
En seguilla ó defendella[1],
Que entre los dos brevemente
La causa aquí sustanciada,
O la perdone culpada,
O la disculpe inocente.
(*Ap.* Así averiguo mis celos
Sin dar á entender mi amor.)

DON FERNANDO.

El nunca visto valor

1. *Seguilla ó defendella* = *seguirla ó defenderla*. Voir notes antérieures.

De que os dotaron los cielos,
Por igual engendra en mí
El recelo y confianza;
Que amenaza la venganza,
Supuesto que os ofendí,
Cuando mi pecho confía
De que le tendréis tambien
Para perdonar á quien
No supo que os ofendia.
Y así, ó perdonad mi ofensa,
Marqués, ó el no declararme;
Que ha de ser el ocultarme
De vos mi mayor defensa.

MARQUÉS.

Ved que me habeis agraviado,
Pues dais en eso á entender
Que os engendra mi poder,
Y no mi valor, cuidado.

DON FERNANDO.

¿Cómo?

MARQUÉS.

Clara es la razon
En que este argumento fundo;
Que si las leyes del mundo
Piden la satisfacion
Como fué la ofensa, es llano [1]
Que cuerpo á cuerpo los dos
Debo vengarme, pues vos
Matasteis así á mi hermano.

DON FERNANDO.

Es así.

MARQUÉS.

Pues si es así,
Y que estamos hombre á hombre,
Querer ocultarme el nombre

1. *Es llano* = il est clair, évident. — Voir plus haut, sc. III.

Cuando os tengo á vos aquí,
Y decir que de esa suerte,
Si no os quiero perdonar
Mi ofensa, pensais librar
Vuestra vida de la muerte,
¿No es evidente probanza
De que pensais que pretendo
Saber quién sois, remitiendo
A otra ocasion mi venganza,
Pues si teniéndoos presente,
Pensais que no quiero aquí
Vengarme de vos por mí,
Dais á entender claramente
Que os pretendo conocer
Porque pueda en mi ofensor,
Lo que agora no el valor,
Hacer despues el poder?

DON FERNANDO.

Vuestro valor solo ha sido
El que me obliga á ocultarme;
Que supuesto que librarme
Prometisteis, he creido
Que está seguro mi pecho
Esta vez de vos aquí;
Pues se ha de entender así
La promesa que habeis hecho.

MARQUÉS.

No: de mi palabra es esa
Muy larga interpretacion;
Conforme á la relacion
Se ha de entender la promesa.
Vos dijistes que alterado
Os perseguia el lugar;
Dél os prometí librar,
Y dél os he ya librado;
Y vos mismo agora aquí
Confesastes que he cumplido

Mi palabra, y excedido
Aun de lo que os prometí.
Segun esto, no hay razon
Que declararos impida,
Si ha de quedar fenecida [1]
La causa en esta ocasion.

DON FERNANDO.

En albricias de [2] eso os quiero
Besar los heróicos piés,
Porque si acaso, Marqués,
Aquí á vuestras manos muero,
Me será más conveniente
Que vivir sobresaltado
Siempre del duro cuidado
De un contrario tan valiente.
Y si os mato, á mi valor
Doy cuanto en la fama cupo,
Venciendo á quien nunca supo
Sino salir vencedor.
Y pues ya no me está mal
Decir mi nombre, yo soy
Don Fernando de Godoy,
De Córdoba natural.

MARQUÉS.

En vuestro valor advierto
La sangre que os ha animado.

DON FERNANDO.

Bien pienso que lo ha probado
Quien á vuestro hermano ha muerto;
Pues si con igual hazaña
Os mato, decir podré
Que en una noche quebré
Entrambos [3] ojos á España.

1. *Fenecida* = terminée.
2. *En albricias de* = Ici : en reconnaissance de.
3. *Entrambos* = *los dos.*

Con esto os he declarado
Lo que mandais.

MARQUÉS.

Resta agora
Que digais lo que con Flora
Y don Sancho os ha pasado.

DON FERNANDO.

De vuestro hermano ya oïstes
Que por quererme quitar
De una ventana el lugar
Que ocupaba, le perdistes.
En cuanto á Flor, lo primero
Pensad que jamas su honor
Sufrió la duda menor;
Luego, como caballero
Y galan, me decid vos
Si, dado caso que fuera
Yo tan dichoso, que hubiera
Secretos entre los dos,
¿Diera el descubrillos [1] fama
A mi honor, si es, segun siento,
Inviolable sacramento
El secreto de la dama?

MARQUÉS.

Pues si callar os prometo,
El ser quien soy ¿no me abona [2]?

DON FERNANDO.

No hay excepcion de persona
En descubrir un secreto.
En vano estáis porfiando.

MARQUÉS.

Advertid que con callar
Me dais más que sospechar

1. *El descubrillos* = *el descubrirlos.* Voir ci-dessus.
2. *Abonar* = accréditer, garantir.

Que podeis dañar hablando,
Si al constante desvarío
En que dais, de doña Flor
Os ha obligado el honor.

DON FERNANDO.

No me obliga sino el mio,
Ni temo que sospecheis
De su honor por eso mal;
Que sois noble, y como tal
La sospecha engendraréis;
Y cuando no, de no hablar
Nace sospecha dudosa,
Siendo tan cierta y forzosa
La afrenta de no callar.
Y porque más adelante
No paseis, mi pecho es
En este caso, Marqués,
Un sepulcro de diamante.

MARQUÉS.

Ya no basta el sufrimiento;
(*Ap.* Que añade la resistencia
A los celos impaciencia
Y furias al sentimiento.)
Mas con esta espada yo
El diamante romperé,
Y en vuestro pecho veré
Lo que en vuestra boca no.
(*Acuchíllanse.*)

DON FERNANDO.

¡Ah Marqués! mucho valor
Pusieron en vos los cielos.

MARQUÉS (*Ap.*)

La espada animan los celos,
Y el corazon el dolor.
(*Abrázanse y luchan.*)

DON FERNANDO.

Si os igualo en valentía,
Vos en fuerza me excedeis.

MARQUÉS.

No os espante, cuando veis
La razon de parte mia.
(*Cae debajo don Fernando.*)

DON FERNANDO.

¡ Ah cielos ! Vencido soy [1].

MARQUÉS.

Decid, pues lo estáis agora,
Qué os ha pasado con Flora.

DON FERNANDO.

Resuelto á callar estoy.

MARQUÉS.

¿ Que os resolveis en efeto [2],
Si con la muerte os obligo,
A no decirlo ?

DON FERNANDO.

Conmigo
Ha de morir mi secreto.

MARQUÉS.

Levantad, ejemplo raro
De fortaleza y valor,
Alto blason del honor,
De nobleza espejo claro.
Vivid : no permita el cielo
Que quien tal valor alcanza,
Por una ciega venganza
Deje de dar luz al suelo.
Para con vos quedo bien

1. *Vencido soy* = C'est là un exemple curieux de l'emploi de l'auxiliaire *ser*, emploi qui contraste avec celui d'*estar* au vers suivant, le participe étant le même.

2. *En efeto* = *en efecto*.

Con esto, pues si sabeis
Que sé que muerto me habeis
Mi hermano, sabeis tambien
Que cuerpo á cuerpo os vencí;
Y si ya pude mataros,
Hago más en perdonaros,
Pues tambien me venzo á mí.
Para con [1] el mundo nada
Satisfago si aquí os diera
Muerte, pues nadie supiera
Que fué la autora mi espada,
Por el secreto que ofrece
Esta muda obscuridad;
Y en tanto que la verdad
De mi ofensor se obscurece,
No tengo yo obligacion
De daros muerte, si bien
La tengo de inquirir quién
Hizo ofensa á mi opinion.
Guardáos, si viene á saberse
Que fuistes vos mi ofensor,
Porque en tal caso mi honor
Habrá de satisfacerse;
Miéntras no, para conmigo
No solo estáis perdonado,
Pero os quedaré obligado
Si me quereis por amigo.

DON FERNANDO.

De eterna y firme amistad
La palabra y mano os doy.

MARQUÉS.

Don Fernando de Godoy,
Idos con Dios [2], y pensad

1. *Para con* = envers.
2. *Idos con Dios* = Cette formule peut avoir deux sens suivant la manière de la prononcer. Ici : Dieu vous garde!

Que puesto que ya la muerte
De mi hermano sucedió,
Que más que á mí quise yo,
Os estimo de tal suerte,
Que trueco alegre y ufano,
A mi suerte agradecido,
El hermano que he perdido
Por el amigo que gano [1].

1. On s'étonnera sans doute de ce faux point d'honneur qui transforme aussi rapidement l'assassin de votre frère en votre meilleur ami.

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

Bécquer, que les Espagnols considèrent comme leur Henri Heine, peut-être parce qu'ils n'ont jamais lu l'auteur allemand *dans le texte*, est une figure curieuse et un peu fade du romantisme espagnol au XIXe siècle. Ce langoureux poète écrit à la manière d'un jeune Latin qui prendrait au sérieux le chant des Filles du Rhin, et se noierait avec délices dans l'onde décevante... ou encore comme ce chevalier que Don Quichotte nous montre se précipitant dans le lac « de pez hirviendo » à la voix de la sirène corruptrice. Et les adolescents des provinces ibères se nourrissent des « Rimes » célèbres qu'ils déclameront ensuite fiévreusement, dans leurs modestes « casas de huéspedes » madrilègnes, à l'heure des études universitaires. Tout Espagnol d'aujourd'hui, eut sa « maladie » de Bécquer, et c'est peut-être là une des causes de cette vague germanophilie qui s'affirme chaque jour dans la jeunesse active de l'Espagne renaissante.

Quoi qu'il en soit, Bécquer est certainement « surfait », et ses petites fadaises sentimentales, revêtues du style poétique le plus pauvre et le plus innocent, sont condamnées à l'oubli. Pour l'instant, constatons sa vogue croissante et les véritables « passions » qu'il suscite.

Bécquer naquit à Séville en 1837. Resté orphelin dès l'âge de dix ans, il fut recueilli par sa marraine qui lui laissa trop de liberté. Le filleul devint un pitoyable bohème, ruina sa santé, et mourut à l'âge de trente-trois ans, en 1870.

Le maigre bagage de ses productions comprend des contes en prose par trop ingénus; des lettres maladives; des impressions lamartiniennes, et enfin les célèbres *Rimes* qui chantent dans tous les cœurs espagnols, comme en France les poésies de Musset. Mais quelle différence entre les deux romantiques! et combien larmoyant est le verbe du Sévillan!

Il y a soixante-seize *Rimes* qui sont comme les feuillets détachés d'un album d'amour. Les deux pièces que nous publions, donneront une exacte impression du talent de Bécquer, dont l'écueil est la platitude.

RIMAS

Del salón en el ángulo oscuro [1],
De su dueño tal vez olvidada,
Silenciosa y cubierta de polvo
Veíase el arpa.

¡ Cuánta nota [2] dormía en sus cuerdas,
Como el pájaro duerme en las ramas,
Esperando la mano de nieve
Que sabe arrancarlas !

¡ Ay ! [3] — pensé — ¡ cuántas veces el genio
Así duerme en el fondo del alma,
Y una voz, como Lázaro, espera
Que le diga : « Levántate y anda ! [4] »

*
* *

Hoy como ayer, mañana como hoy,
Y siempre igual !
Un cielo gris, un horizonte eterno,
Y andar... andar !

1. Bécquer aime beaucoup les fortes inversions poétiques.
2. *Cuánta nota* = *cuántas notas :* combien de notes.
3. *¡Ay!* = hélas!
4. Métrique = Romance (*a-a*).

Moviéndose á compás [1], como una estúpida
Máquina, el corazón;
La torpe inteligencia, del cerebro
Dormida en un rincón.

El alma que ambiciona un paraíso,
Buscándolo sin fe;
Fatiga sin objeto, ola que rueda
Ignorando por qué.

Voz que incesante con el mismo tono
Canta el mismo cantar;
Gota de agua monótona que cae,
Y cae sin cesar.

Así van deslizándose [2] los días
Unos de otros en pos [3],
Hoy lo mismo que ayer... y todos ellos
Sin goce ni dolor.

¡Ay! á veces [4] me acuerdo suspirando
Del antiguo sufrir...
Amargo es el dolor; pero siquiera [5]
¡Padecer es vivir! [6]

1. *A compás* = en mesure.
2. *Deslizándose* = glissant, se glissant.
3. *En pos* = à la suite de, après.
4. *A veces* = parfois.
5. *Siquiera* = au moins.
6. Métrique = Remarquez l'alternance des décasyllabes et des petits vers de six pieds qui seuls riment.

JOSÉ MARÍA DE PEREDA

C'est le grand romancier espagnol du XIXe siècle. Et cependant, c'est un pur « régionaliste ». Seulement, de sa peinture de la « montagne » s'exhale une âme qui est celle de l'Espagne tout entière : de cette Espagne si fière, si noble, si traditionnelle et cependant si « nature ». Il y a chez Pereda une force élémentaire gouvernée par une discipline ultra-conservatrice : la discipline du catholicisme septentrional, qui touche au mysticisme carliste.

En vérité, Pereda a donné le Chant de la Terre espagnole : et comme cette terre espagnole est entourée par l'Océan, il nous a donné aussi la Symphonie de l'Océan, de cette mer des Cantabres qui se brise sans cesse contre les rochers celtiques de Santander, lesquels s'imprègnent de la tristesse infinie des légendes de Tristan.

La vie rude des pêcheurs fut évoquée dans *la Puchera* ou *Sotileza*; les âpres senteurs montagnardes parfument *Peñas arriba*; et l'Espagne orgueilleuse s'affirme partout.

Pereda naquit à Polanco en 1834, fut élevé à Santander, et demeura toute sa vie attaché à sa province qu'il ne quitta, en 1905, que pour l'autre monde.

Il débuta par les *Escenas montañesas* en 1864. Puis vinrent : *Bocetos al temple* (1876), *El Buey suelto* (1877), *Don Gonzalo Gonzalez de la Gonzalera* (1878), *De tal palo tal astilla* (1879), *Pedro Sánchez* (1883), *Sotileza* (1884), et enfin *Peñas arriba* (1895), son chef-d'œuvre, et l'un des plus beaux livres que l'on ait écrits au XIXe siècle; une âme virgilienne y apparaît.

La lettre de Nieves à son amie Virtudes, que nous allons reproduire, ne nous révélera pas le paysagiste Pereda, mais le simple et fin psychologue. Elle est empruntée au roman *Al primer vuelo* (2e éd. 1906).

CARTAS CANTAN

Queridísima Virtudes : ¡ Cómo me habrás puesto, allá á tus solas ! ¡ Qué cosas habrás pensado de mí ! Al despedirme de tí en Sevilla, muchas promesas; y después, si te he visto no me acuerdo. No te lo digo porque sea verdad, sino porque imagino que lo dirás tú cuando me tienes en la memoria. Ni es verdad eso, ni siquiera de su casta... Es decir, verdad es que te prometí escribirte á menudo[1], y verdad que no lo he hecho hasta hoy; pero no es verdad que me haya olvidado de tí, no podría serlo aunque yo hubiera querido y tú te hubieras empeñado en ello tembién. Yo me acuerdo de tí todos los días y á todas horas : lo que hay es que con los mejores propósitos de escribirte « mañana » cada vez que apago la luz para dormirme[2], viene el diablo con una trampa[3] de las suyas en cuanto me despierto... y hasta la otra. Porque tú pensarás que en una soledad como la de Peleches, hasta por recurso de distracción debiera ser yo muy diligente en escribirte, y que cuando no lo hago ni siquiera para entretener el fastidio que debe de estar consumiéndome, señal es de que no me acuerdo ni de la Virgen de tu nombre. Pues ahí está, Virtudes de mi alma, tu grandí-

1. *Á menudo* = souvent.
2. *Dormirme* = Un grand nombre de verbes neutres s'emploient ainsi avec un complément réfléchi explétif.
3. *Trampa* = piège, embûche.

sima equivocación : en suponer que yo me aburro[1] en esta soledad ni poco ni mucho, ni siquiera un solo instante. Lejos de aburrirme, son tantas las distracciones que tengo, que me falta tiempo para todo, hasta para escribirte; solamente me sobra[2] para conocer mi pecado y sentir sus mordeduras en la conciencia ¡ Esta sí que es la pura verdad !

» Hoy, no porque está el día lluvioso y no se puede salir, sino porque ya lo tenía decidido con toda resolución, te voy á consagrar la mañana entera, y aun la tarde, si fuere menester[3], para escribirte una carta que valga por todas las que te debo, y un poquito más á cuenta de las posibles faltas sucesivas, porque ya sabes que somos pecadoras y que caemos á cada paso, por mucho cuidado que pongamos al andar.

» Pues verás tú, Virtudes, lo que pasa : yo sabía lo que era Peleches por lo que había oído á papá : un lugar muy alto y despejado[4], y en lo más llano de él, nuestra casa, la única casa en todo Peleches, con grandes vistas á la mar y hermosos campos por los otros lados : lo que á mí me gusta sobre todas las cosas del mundo, como tú sabes muy bien ; pero, amiga de mi alma, ¡ qué diferencia de lo pintado á lo vivo ! Maravillada me quedé al ver con mis propios ojos el incomparable panorama que papá me fué enseñando desde los balcones de esta casa al día siguiente de llegar, de noche y obscura como boca de lobo ; de manera que todo cuando iba viendo[5] aquella madrugada, era nuevo para mí. ¡ Qué mar ! ¡ qué montes ! ¡ qué vega ! ¡ qué puerto ! No me cansaba de contemplarlo, ni me canso hoy, ni me cansaría jamás, aunque me pasara la vida contemplándolo.

» Por aquí no me había engañado la ilusión : para

1. *Me aburro* = je m'ennuie.
2. *Me sobra* = A pour sujet *tiempo* s. ent.
3. *Si fuere menester* = s'il en était besoin.
4. *Despejado* = ras, uni, découvert.
5. *Todo cuanto iba viendo* = tout ce que je découvrais.

pintar, para pasearme por mar y por tierra, para sentir, para soñar... para todo y mucho más, daba lo que tenía delante. Pero, amiga, quién te dice que, á lo mejor de mis entusiasmos, ahí viene la etiqueta de las gentes villavejanas... ¿Te he hablado algo de Villavieja?... Espérate[1] que repase lo escrito... No... Pues Villavieja es el pueblo, la villa á que corresponde el sitio de Peleches : Peleches en lo más alto, y Villavieja en lo más bajo, pero casi unidos por una calle muy mala y un paseo regular. Villavieja es un poblachón[2] negro y antiguo, sucio y desmantelado, con mucha gente desocupada, unos señores muy raros, unas señoritas muy cursis[3] y otras muy estrafalarias[4]. También hay personas muy apreciables; pero pocas. Pues á lo que iba : sin darnos tiempo para sacudirnos el polvo del camino, ¡zas! una nube de visitas; y en seguida otra... ¡Ay, Virtudes de mi corazón! ¡qué fatigas aquéllas... y qué tipos de señoritas, y de señoras... y aun de señores! De lo que hicieron y dijeron y las galas que traían, no te quiero hablar aquí, porque no puedo : es materia demasiado larga; y además, para que la pintura resulte fiel, hay que remedar[5] voces y movimientos, gesticulaciones y otras cosas muy importantes. Quédese todo ello para pintado al natural cuando nos veamos, y conténtate con saber ahora que cuando me vi enredada entre tanta visita y con la obligación de pagarlas una á una, y hasta con ciertas amenazas sordas de festivales solemnes y de reuniones particulares, me espanté como si toda la mar y toda la villa, hecha escombros, se me vinieran encima. Pero me tranquilizaron papá y unos

1. *Espérate* = Remarquez encore l'emploi explétif du réfléchi.
2. *Poblachón* = gros bourg.
3. *Cursis* = Néologisme. Se dit des personnes qui affectent une élégance bien éloignée de leur caractère; ou encore d'objets très voyants mais ridicules et de mauvais goût.
4. *Estrafalarias* = extravagantes.
5. *Remedar* = *imitar*.

señores muy buenos que andan aquí con nosotros, asegurándome que aquello pasaría en media semana, y que en otra media quedaría pagado en lo que valía.

« Y así sucedió afortunadamente. Hecha nuestra última visita, vivimos libres é independientes como el aire que respiramos en estas alturas; y tan ocupadas tenemos las horas, que, según te dije al principio, hasta para escribirte me ha faltado tiempo; y verás cómo no hay exageración en lo que te digo. Sabes que tengo la pasión del campo, la pasión de la mar, la manía de andar mucho, y el vicio de embadurnar[1] lienzos y papeles, por no decirte que tengo el vicio de pintar; pues para saborear y dar fomento á estos vicios y pasiones, hay aquí, no solamente los medios abundantes que ofrece la Naturaleza, sino ciertos recursos accesorios, pero de grandísima importancia, que me ha proporcionado la casualidad. Hay, por ejemplo, quien conoce este paisaje senda á senda y palmo á palmo[2], y tiene, como yo, el vicio de andar por él; hay quien pinta y dibuja admirablemente; hay un barquito de paseo, un balandro[3]... un yacht primoroso que está á mi disposición, y quien le gobierna con una destreza y una serenidad, que te pasmarían... hasta hay, por haber de todo, quien oiga con corazón de artista algo de lo que yo toco al piano, y aun cante, con hermosa voz, parte de ello, acompañado por mí. Con esto no podía contar yo, racionalmente, al venir á Villavieja; y mucho menos con que el incansable guía, el andarín[4] entusiasta de la Naturaleza, y el pintor y el diestro piloto, y el dueño del hermoso yacht, y el aficionado á la buena música, estuvieran reunidos en una solo persona, un mozo que no pasará de veintiocho años. Pásmate ahora más : este mozo es farmacéutico; y ¡pásmate mas

1. *Embadurnar* = barbouiller.
2. *Palmo á palmo* = pied à pied.
3. *Balandro* = cutter, vaisseau à un mât.
4. *Andarín* = marcheur, excursionniste.

todavía! se llama Leto de nombre y Pérez de apellido; es decir, Leto Pérez, boticario de Villavieja, como le pondrán en los sobres de las cartas. ¿No parece mentira?... También nos acompaña mucho, cási tanto como él, un señor de muy buena sombra, don Claudio Fuertes y León, comandante retirado y administrador y apoderado de papá aquí. Pero éste, aunque es muy bueno, y fino y cariñoso, y con caídas[1] deliciosas, es ya un señor mayor, y además, con un miedo á los paseos marítimos, que nos hace morir de risa. Figúrate que él es de Astorga... A estos dos sujetos y á don Adrián el boticario, padre de Leto (un viejecillo todo negro de arriba abajo, menos la cabeza que es gris, y la carita trigueña, muy bueno, ¡buenísimo!), que nos acompaña un rato hasta la hora de cenar, está reducida nuestra sociedad en Peleches. Pues con ella sola y lo que Dios ha esparcido con tanta abundancia y hermosura alrededor de este « solar[2] de mi mayores », como dice papá, resultan maravillas de placer... Por supuesto que á tí que te espanta la soledad, y te entristece el ruido de las arboledas, y te hechiza el de la calle, y te embriaga el vaho[3] de los salones, ha de parecerte inconcebible lo que te afirmo; pero te advierto que no trato de que me envidies, sino de que sepas lo que me pasa. Recuerda, para que te cueste menos trabajo creerme, en cuántas cosas he andado yo al revés de las demás. Por ejemplo (y te le cito porque me le has citado tú bien à menudo, como de lo más asombroso de mis *rarezas*) : yo entré en el colegio, por gusto mío tanto ó más que de mi padre, á la edad en que algunas colegialas dejan ya de serlo; y todo el afán que tuviste tú, y de ordinario se tiene entre *vosotras*, por vestirse *de largo*, le tuve yo por continuar vestida de corto, y si no de corto precisamente (porque

1. *Caídas* = Fig. Sorties, traits d'esprit, à propos.
2. *Solar* = maison, demeure d'une famille ancienne et noble, manoir. — Son emplacement.
3. *Vaho* = vapeur, exhalaison, fort parfum.

á ciertas alturas de la vida hubiera sido eso una ridiculez además de una grande inconveniencia), de *entre día y noche* siquiera, á modo de crepúsculo indeciso, que no te obliga á nada y en cambio te deja libre entre la muchedumbre anónima, con los sentidos muy espabilados[1] : vamos, una ganga[2] para verlo todo sin ser vista de nadie. Así fué que cuando por primera vez me vestí de señorita *disponible*, ya estabas tú de vuelta buen rato hacía. De las cosas del mundo *por dentro*, no conozco sino lo que vosotras me habéis contado; otro poquito más que he atisbado[3] por las rendijas[4] *al pasar*, principalmente con miss Mary, aquella institutriz inglesa que despidió papá de muy buena gana al entrar yo en el colegio, y había tomado un año antes; lo poco que he aprendido con el trato de las amistades de casa, y lo que se ve ó se trasluce[5] en las páginas de algunos libros y entre renglones de otros. Con estos antecedentes á la vista y lo que sabes de mis gustos é inclinaciones, ¿podrá chocarte lo más mínimo que con los enumerados elementos de diversión que hay en Peleches, y á tí te matarían de pesadumbre, me pase yo las horas sin sentirlas?

» Mis contrariedades correspondientes llegué á tener dentro de ello, no te creas, y aun empecé á sentirlas un poco, porque los amigos no son de hierro, y papá no está ya, por falta de costumbre, para abusar de ciertas valentías; pero todo se fué venciendo con la mayor facilidad y hasta con ventajas para mí; pues me he avezado[6] á andar sola cuando no tengo quién me acompañe por estos despejados alrededores, y sola voy también con

1. *Espabilados* = éveillés.
2. *Ganga* = bonne acquisition, bonne affaire (sens figuré).
3. *Atisbar* = guetter, fureter.
4. *Rendijas* = fentes des portes ou des murs.
5. *Traslucirse* = apparaître, comme à travers un corps transparent.
6. *Avezarse á* = *acostumbrarse á*.

Leto, en su yacht, cuando papá no se encuentra de humor para venirse con nosotros. Esto de *sola* con Leto, no lo tomes al pie de la letra; porque Leto siempre va acompañado de su marinero, un tal *Cornias*, un tipo muy original y muy simpático, aunque es bizco [1] de los dos ojos. Por de contado que [2] esta tercera persona indispensable en el barco para ayudar en la maniobra á su piloto, maldita la falta haría allí para otra cosa, sino por el bien parecer; y si tú conocieras á Leto como le conozco yo, pensarías de la misma manera. Le creo capaz de las más heróicas abnegaciones. No te rías; porque te juro que es de lo más singular que se ha visto este sujeto. Primeramente es un gran mozo, no por la talla, que no pasa de la regular, ni por lo aparatoso ni relumbrante, sino por lo varonil y lo que puede llamarse *bien hecho* de pies á cabeza; guapo, muy guapo, de hermosos ojos, preciosa barba, pelo abundante, cutis algo tomado por el sol y el aire, pero jugoso... de hombre sano... en fin, un hombre, lo que se llama un hombre en toda regla. Esto es lo primero que se echa de ver en Leto Pérez... si él no sabe que se le mira; porque si lo sabe, ya es otro. Y ésta es una de las singularidades de este chico : se empeña (ó mejor dicho, se empeñaba, porque últimamente ya no se empeña tanto) en que es una persona enteramente insignificante en hechos, en dichos y en pensamientos; y esta idea le amilana [3], le acoquina [4]... vamos, hasta le desmorona [5]. No puede llevarse á mayor extremo la modestia, de todo corazón. Te he dicho que dibuja y pinta acuarelas admirablemente; pues ha sido preciso que se lo afirme yo con insistencia, para que llegue á creerlo un poco y se atreva á dibujar ó á pintar delante de nosotros. Algo parecido sucede con lo poco

1. *Bizco* = bigle, qui louche.
2. *Por de contado que* = Loc. pour sûr que...
3. *Amilanar* = épouvanter, décourager.
4. *Acoquinar* = Même sens.
5. *Desmoronar* = faire perdre le courage, l'aplomb.

que canta, con una hermosa voz de barítono; y otro tanto con su conversación : ya no se corta[1] delante de mí... ¡y si vieras qué bien habla y con qué expresión tan interesante, cuando se deja ir confiado en sus propias fuerzas! Al principio era delicioso hablando conmigo : aunque en la mirada inteligente se le conocía que no ignoraba dónde estaba la salida de su apuro[2], siempre salía por lo peor y lo más desairado. Tan atolondrado[3] se ponía. ¡Y qué manera tan deliciosa tenía á veces de enmendar lo que él llamaba sus gansadas! Te asombrarías de lo candoroso y noblote que es, si te contara el caso de cierto clavel que á mí se me cayó de la boca y recogió él del suelo; cómo le volvió á tirar porque ya no me servía; cómo y cuándo y de qué manera tan original volvió á buscarle y le guardó como oro en paño, y cómo llegué yo á descubrirlo todo. Por supuesto que no me dí por ofendida con la inocentada, ni había motivos para ello. Esto le alentó algo; y puede decirse que desde entonces data la relativa serenidad con que se conduce delante de nosotros.

» Pero donde hay que verle es en su balandro primoroso, regalo de un inglés espléndido que vivió en Villavieja dos años, y llegó á entusiasmarse con las raras prendas[4] de este chico. ¡Allí sí que es otro hombre, Virtudes! Allí no conoce á nadie, ni se intimida por nada. Él es señor y rey de la escena y del escenario. Lo mismo que el jinete[5] con su caballo brioso, parece que se identifica él en la mar con el esbelto barquichuelo que le domina. Allí es Leto, en cuerpo y alma, en pleno señorío de sí mismo y tal como Dios quiso que fuera. No se temen peligros á su lado; viéndole sonreir, con la noble é inteligente mirada puesta en todo, me dejaría

1. *Cortarse* = rester court.
2. *Apuro* = Ici : embarras, détresse.
3. *Atolondrado* = étourdi, en suspens, coi.
4. *Prendas* = dons, qualités.
5. *Jinete* = cavalier, écuyer.

llevar en aquella cáscara de nuez hasta los confines del mundo sin el menor recelo...

» Y hagamos un alto[1] aquí, porque me asalta de repente una sospecha reparando en el calor de lo que dejo escrito sobre el hijo del boticario de Villavieja, y recordando lo maliciosa que eres tú. Aunque no lo fueras, te reconocería cierto derecho ahora para dudar del desinterés de mis elogios; porque yo misma, con ser como soy, cuando he visto en algún libro entretenerse á la heroína en semejantes ponderaciones de un galán circunvecino, al punto[2] me he dicho : « cogidita te tengo, clavadita me estás. » Ya ves si soy franca, Virtudes. Pues te equivocarías si tal pensaras de mí con relación á este mozo, por lo mucho que te le ensalzo. Ni barruntos[3] hay siquiera de lo que pudieras presumir, ni trazas de que á él le háya pasado por las mientes la menor idea de esa especie, ni razon para que pase tampoco por las mías... Empiezo á vivir ahora; acabo de salir, como quien dice, del nido, con hambre de libertad y de espacio en que gozarla sin estorbos[4]; ¡y había de?... ¡qué locura, Virtudes! Simpatía profunda; estimación grandísima; amistad sincera, eso sí, porque todo se lo merece... Lo positivo, lo cierto, es que si se me preguntara hoy por quien tuviera en su voluntad el don de arreglar las cosas al capricho de la mía, qué es lo que más ambiciono, respondería sin titubear[5] y con el corazón en la lengua : « que no tenga fin esta vida que ahora traigo. » Y nada más ni nada menos, Virtudes, créasme ó no me creas.

» Y vamos á otra cosa. Mi primo Nacho debe de estar aquí dentro de[6] quince ó veinte días : nos ha escrito ya

1. *Un alto* = un arrêt, une halte.
2. *Al punto* = sur-le-champ.
3. *Barruntos* = soupçons, l'ombre de.
4. *Estorbos* = obstacles.
5. *Titubear* = *vacilar*, hésiter.
6. *Dentro de* = Loc. adv. : d'ici.

su llegada á Inglaterra. Con este motivo le hemos arreglado su gabinete del mejor modo que nos ha sido posible con los pocos recursos que hay á mano. Yo creo que ha quedado muy bien; pero á papá todo le parece poco para ese sobrino...

» Como él es tan menudito de formas y parece, por el estilo de sus cartas, la misma languidez en carne y hueso, me temo mucho que no sirva maldita la cosa para la vida que hacemos aquí. Si resulta esto verdad, y por miramientos de cortesía tenemos que acomodarnos nosotros á su modo de andar... ¡entonces sí que me voy á divertir! Hoy por hoy, me apuran un poco estas dudas. Esto no es decirte que sienta la venida de mi primo; pero si me dijera que por su gusto renunciaba á venir, ó que lo aplazaba[1] hasta el otro verano, puede que me alegrara la noticia. ¿Me quieres más franca?

» Pienso comenzar muy pronto una larga tanda de baños de ola[2] : no porque los necesite, sino por probar de todo lo bueno que hay aquí; y la playa ésta es de las mejores del mundo, en opinión de los villavejanos que no la usan nunca para eso... ni para cosa alguna.

» Se espera dentro de unos días la llegada de *El Atlante*, un vaporcillo costero, el único barco que entra en este puerto y da que hacer[3] á su aduana. Viene cada seis ú ocho meses á cargar el carbón de piedra que se ha ido acopiando en una mina de ello que tiene un sujeto de aquí. Dicen que la entrada de ese vapor es siempre un acontecimiento en Villavieja, y la única ocasión en que se ven villavejanos en el muelle y sus inmediaciones. Es curioso, ¿verdad? Por eso te lo cuento, y también porque no tengo cosa mejor que contarte, por ahora.

» Con motivo tan poderoso y la promesa formal de ser más diligente para escribirte en lo sucesivo, termino aquí esta carta ofreciéndote su extensión y las franquezas

1. *Aplazaba* = renvoyait, remettait.
2. *Baños de ola* = Litt. : bains de vague, bains de mer.
3. *Dar que hacer* = Loc. verb. : donner du fil à retordre.

de que va henchida[1], como ejemplo que estás obligada á imitar cuando me contestes; sobre todo el de la franqueza. Con ella y el acopio que habrá *en casa*, ¿qué mejor novela[2] para mí que la carta que me escribas?

» En espera de ella, te abraza con toda su alma tu amiga

» NIEVES.

» *Agosto 5 de 18...* »

1. *Henchida* = Fig. gonflée, bourrée.
2. *Novela* = s.-e. *puede haber* ou *habrá*.

JUAN VALERA

Un dilettante et un sceptique. Par ces traits seulement, il autorise le parallèle, si souvent fait, entre Anatole France et lui. Mais il lui manque d'être un puriste. Juan Valera ne sera jamais un classique, au même titre qu'un Antonio de Alarcón par exemple. Et cependant bien des critiques s'y sont trompés. Valera fut un écrivain de décadence, et sa sophistique brillante, sa froideur lucide, son goût raffiné ne peuvent rivaliser avec la musicale beauté du *Diario de África*.

Il eut la vie tourmentée d'un touriste. Né en 1824 à Cabra, dans la province de Cordoue, il s'en fut étudier à Malaga et à Grenade. Devenu diplomate, il servit le duc de Rivas, puis fit partie des légations de Naples, Lisbonne, Rio de Janeiro, Dresde, Saint-Pétersbourg. Il fut élu député; il représenta son pays en Allemagne, aux États-Unis, en Belgique et en Autriche. Il devint aveugle; et il mourut en 1905.

Après un essai malheureux de *Poésies* (1858), il s'adonna à la nouvelle psychologique. Sa fine intuition des âmes modernes lui permit d'écrire un cycle d'études pénétrantes et définitives : la *Pepita Jimenez* (1874), *Las Ilusiones del Doctor Faustino* (1875), *el Comendador Mendoza* (1877), *Doña Luz* (1879), *Genio y Figura* (1897), *De varios colores* (1898) et *Morsamor* (1899).

Le même talent observateur apparaît dans ses contes philosophiques : et *Asclepigenia* s'égale à ceux de Voltaire.

Enfin des œuvres de critique, des recueils de contes, établissent solidement sa réputation d'écrivain. Il est sans doute difficile de rencontrer chez les Espagnols un mélange aussi parfait de facilité et de haute tenue littéraire. Ce style étincelant et châtié, cette ironie perçante et ce sourire un peu dédaigneux donnent l'impression que l'Espagne littéraire peut avoir des mœurs. Nous n'étions pas habitués, jusqu'ici, à ce spectacle, et nous nous en étonnons. Valera annonce Benavente. En vérité, le renanisme a eu son influence dans le pays de Cervantes.

Le conte japonais qui va suivre est un exemple d'émotion concentrée et d'art infini.

EL ESPEJO DE MATSUYAMA

Mucho tiempo há vivían dos jóvenes esposos en lugar muy apartado y rústico. Tenían una hija y ambos la amaban de todo corazón. No diré los nombres de marido y mujer, que ya cayeron en olvido, pero diré que el sitio en que vivían se llamaba Matsuyama, en la provincia de Echigo.

Hubo de acontecer, cuando la niña era aún muy pequeñita, que el padre se vió obligado á ir á la gran ciudad, capital del Imperio. Como era tan lejos, ni la madre ni la niña podían acompañarle, y él se fué solo, despidiéndose de ellas y prometiendo traerles, á la vuelta, muy lindos regalos [1].

La madre no había ido nunca más allá de la cercana aldea, y así no podía desechar cierto temor al considerar que su marido emprendía tan largo viaje; pero al mismo tiempo sentía orgullosa satisfacción de que fuese él, por todos aquellos contornos, el primer hombre que iba á la rica ciudad, donde el rey y los magnates habitaban, y había que ver tantos primores y maravillas.

En fin, cuando supo la mujer que volvía su marido, vistió á la niña de gala [2], lo mejor que pudo, y ella se vistió un precioso traje azul que sabía que á él le gustaba en extremo.

1. *Regalos* = cadeaux.
2. *De gala* = En habits de fête. — Une « soirée *de gala* » se dit en espagnol « una noche *de moda* ».

No atino[1] á encarecer el contento de esta buena mujer cuando vió al marido volver á casa sano y salvo. La chiquitina[2] daba palmadas y sonreía con deleite al ver los juguetes que su padre le trajo. Y él no se hartaba de contar las cosas extraordinarias que había visto, durante la peregrinación, y en la capital misma.

— Á tí — dijo á su mujer — te he traído un objeto de extraño mérito; se llama espejo. Mírale y dime qué ves dentro.

Le dió entonces una cajita chata[3], de madera blanca, donde, cuando la abrió ella, encontró un disco de metal. Por un lado era blanco como plata mate, con adornos en realce[4] de pájaros y flores, y por el otro, brillante y pulido como cristal. Allí miró la joven esposa con placer y asombro, porque desde su profundidad vió que la miraba, con labios entreabiertos y ojos animados, un rostro que alegre sonreía.

— ¿Qué ves? — preguntó el marido, encantado del pasmo de ella y muy ufano[5] de mostrar que había aprendido algo durante su ausencia.

— Veo á una linda moza, que me mira y que mueve los labios como si hablase, y que lleva ¡caso extraño! un vestido azul, exactamente como el mío.

— Tonta, es tu propia cara la que ves; — le replicó el marido, muy satisfecho de saber algo que su mujer no sabía. — Ese redondel de metal se llama espejo. En la ciudad cada persona tiene uno, por más que[6] nosotros, aquí en el campo, no los hayamos visto hasta hoy.

Encantada la mujer con el presente, pasó algunos días mirándose á cada momento, porque como ya dije, era la primera vez que había visto un espejo, y por consi-

1. *No atino á = no llego á, no acierto á.*
2. *La chiquitina* = la toute petite.
3. *Chata* = aplatie, plate.
4. *En realce* = en relief.
5. *Ufano = orgulloso, vanidoso.*
6. *Por más que = aunque.*

guiente, la imagen de su linda cara. Consideró, con todo, que tan prodigiosa alhaja tenía sobrado precio para usada de diario[1], y la guardó en su cajita y la ocultó con cuidado entre sus más estimados tesoros.

Pasaron años, y marido y mujer vivían aún muy dichosos. El hechizo[2] de su vida era la niña, que iba creciendo[3] y era el vivo retrato de su madre, y tan cariñosa y buena que todos la amaban. Pensando la madre en su propia pasajera vanidad, al verse[4] tan bonita, conservó escondido el espejo, recelando que su uso pudiera engreir á la niña. Como no hablaba nunca del espejo, el padre le olvidó del todo. De esta suerte se crió la muchacha tan sencilla y candorosa como había sido su madre, ignorando su propia hermosura, y que la reflejaba el espejo.

Pero llegó un día en que sobrevino tremendo infortunio para esta familia hasta entonces tan dichosa. La excelente y amorosa madre cayó enferma, y aunque la hija la cuidó con tierno afecto y solícito desvelo[5], se fué empeorando[6] cada vez más, hasta que no quedó esperanza, sino la muerte.

Cuando conoció ella que pronto debía abandonar á su marido y á su hija, se puso muy triste, afligiéndose por los que dejaba en la tierra y sobre todo por la niña.

La llamó, pues, y le dijo :

— Querida hija mía, ya ves que estoy muy enferma y que pronto voy á morir y á dejaros solos á ti y á tu amado padre. Cuando yo desaparezca, prométeme que mirarás en el espejo, todos los días, al despertar y al

1. *De diario* = tous les jours.
2. *Hechizo* = *encanto*, charme.
3. *Iba creciendo* = grandissait. Le verbe *ir* employé comme auxiliaire donne au verbe qui suit un sens progressif.
4. *Al verse* = Marquant la simultanéité de deux actions, le participe présent se rend par l'infinitif précédé de *al*.
5. *Desvelo* = soins anxieux, veilles inquiètes.
6. *Se fué empeorando* = s'empira.

acostarte. En él me verás y conocerás que estoy siempre velando por tí.

Dichas estas palabras, le mostró el sitio donde estaba oculto el espejo. La niña prometió con lágrimas lo que su madre pedía, y ésta, tranquila y resignada, expiró á poco.

En adelante, la obediente y virtuosa niña jamás olvidó el precepto materno, y cada mañana y cada tarde tomaba el espejo del lugar en que estaba oculto, y miraba en él, por largo rato é intensamente. Allí veía la cara de su perdida madre, brillante y sonriendo. No estaba pálida y enferma como en sus últimos días, sino hermosa y joven. A ella confiaba de noche sus disgustos y penas del día, y en ella, al despertar[1], buscaba aliento y cariño para cumplir con sus deberes.

De esta manera vivió la niña, como vigilada por su madre, procurando[2] complacerla en todo como cuando vivía, y cuidando siempre de no hacer cosa alguna que pudiera afligirla ó enojarla. Su más puro contento era mirar en el espejo y poder decir :

— Madre, hoy he sido como tú quieres que yo sea.

Advirtió el padre, al cabo, que la niña miraba sin falta en el espejo, cada mañana y cada noche, y parecía que conversaba con él. Entonces le preguntó la causa de tan extraña conducta.

La niña constestó :

— Padre, yo miro todos los días en el espejo para ver á mi querida madre y hablar con ella.

Le refirió además el deseo de su madre moribunda y que ella nunca había dejado de cumplirle.

Enternecido por tanta sencillez y tan fiel y amorosa obedencia, vertió él lágrimas de piedad y de afecto, y nunca tuvo corazón para descubrir á su hija que la imagen que veía en el espejo era el trasunto[3] de su

1. *Al despertar* = en s'éveillant.
2. *Procurando* = Véritable auxiliaire : cherchant à.
3. *Trasunto* = *copia.*

propia dulce figura, que el poderoso y blando lazo del amor filial hacía cada vez más semejante á la de su difunta madre.

Madrid, 1887.

ARMANDO PALACIO VALDÉS

La jeunesse littéraire feint de l'ignorer. Ce grand seigneur des lettres, qui vit à l'écart, comme en une tour d'ivoire, et qu'un succès à l'étranger semble préoccuper bien mieux que l'estime de ses compatriotes, déconcerte les purs Espagnols et les rend jaloux.

Cependant nul, parmi les écrivains modernes, n'est plus digne d'admiration. Son œuvre en perpétuelle évolution, en incessants progrès, représente l'apogée de l'école réaliste; et nous assistons à ce spectacle unique d'un réaliste espagnol qu'intéresse l'universel. Le roman de Palacio Valdés est exempt de ces faiblesses qui sont la conséquence d'un régionalisme outrancier. Très varié par le sujet, l'ambiance et le style, il répond à la formule intereuropéenne, et ne s'inquiète guère des problèmes nationaux.

Marta y Maria (1883) et *La Hermana de San Sulpicio* (1889) consacrèrent sa renommée. Dès lors notre auteur devint ambitieux : *Riverita*, *La Espuma*, *La Fe*, *El Maestrante* (1893), *La Aldea perdida* (1903) et *Tristán ó el Pesimismo* (1906) veulent tracer une voie nouvelle ou élargir — pour les besoins du public international — celle qu'avaient inaugurée les deux sœurs symboliques. Nous ne dirons pas que l'écrivain ait complètement réussi. D'aucuns voient même en cette seconde manière, une décadence certaine, et l'absence de toute originalité. Aussi bien nombre de lecteurs préféreront *Los Majos de Cadiz* ou surtout *La Alegria del Capitán Ribot* (1899) qui semblaient marquer un heureux retour en arrière. L'avenir seul pourra prononcer le verdict souverain. Pour l'instant, M. Palacio Valdés, qui est né dans les Asturies en 1853, nous réserve bien des surprises : et nous pouvons nous attendre aux plus agréables, car nul n'est plus actif chercheur.

Les deux croquis ci-joints sont d'un style particulièrement soigné. Ils évoquent des coins pittoresques de la vie espagnole. M. Palacio Valdès excelle à tirer de menus faits la plus saine philosophie.

LA BIBLIOTECA NACIONAL

Madrid posee una Biblioteca Nacional. Esta bibioteca se halla situada en la calle del mismo nombre que desemboca por un lado en la plaza de la Encarnación y por el otro en la de Isabel II. Es fácil reconocer el edificio. Además, posee en el barrio de Salamanca los cimientos de una nueva biblioteca construídos con todo lujo, perfectamente resguardados de la intemperie y rodeados de una bonita verja. Con tales elementos es fuerza convenir en que la capital de España no carece de medios de instrucción y que todo el que desee[1] estudiar puede hacerlo. No obstante, una cosa me ha sorprendido siempre, y es que la Biblioteca Nacional no está tan concurrida como debiera suponerse, dado el número de habitantes y su reconocida afición á meterse en todos los sitios donde no cueste[2] dinero. Quizá dependa[3] de hallarse cerrada la mayor parte de las horas del día y de la noche. En cuanto á los cimientos, á pesar de ser tan bellos y sólidos, están siempre desiertos, lo cual les da un cierto aspecto de necrópolis pagana, no ciertamente en consonancia con los fines de su instituto, como dijo Pavía el del 3 de Enero hablando de la Guardia civil.

1. *Desee* = L'espagnol emploie souvent le subjonctif dans les subordonnées qui indiquent un désir, une intention.
2. *Cueste* = Ici, le subjonctif marque une supposition.
3. *Dependa* = On emploie indifféremment le subjonctif ou l'indicatif pour traduire, après les adverbes *acaso*, *quizá* ou *tal vez*, le verbe français au futur.

Pero dejando á un lado los cimientos, cuya importancia me complazco en reconocer y acerca de los que no será ésta la última palabra que diga, y volviendo á la antigua biblioteca donde el gobierno de Su Majestad distribuye la ciencia por el sistema dosimétrico, esto es, en pequeñas dosis y repetidas, diré primeramente que tiene un portal muy análogo á una bodega, donde los sabios de mañana aguardan, tiritando [1] y dando estériles patadas contra las losas para calentarse los pies, á que les abran la puerta. El frío es por naturaleza anticientífico, y desde los tiempos más remotos se ha ensañado siempre con los sabios. De aquí los sabañones [2] que tanto caracterizan á los hombres de ciencia.

Arranca del portal una escalera medianamente espaciosa, cuidadosamente tapizada de polvo como conviene á esta clase de establecimientos, la cual termina en una portería ó conserjería donde hay generalmente sentados seis ú ocho señores ocupados en la tarea de mirar lo que entra y lo que sale y en charlar y discutir en voz alta á fin de que los que estudian dentro se acostumbren á concentrar su atención, como hacía Arquímedes en los tiempos antiguos.

— ¿Me hacen ustedes el favor de una papeleta? [3] — pregunta en actitud humilde el sabio, que ha llegado hasta allí tragando polvo.

El portero encargado de facilitarlas vuelve la cabeza y le dirige una mirada fría y hostil. Después sigue tranquilamente la conversación empeñada.

— ¿Cuánto te ha costado á ti la contrabarrera? [4]

— Lo que cuesta en el despacho : el amo ha pedido tres á un concejal [5] y me ha cedido una.

1. *Tiritar* = grelotter, trembler de froid.
2. *Sabañones* = engelures.
3. *Papeleta* = fiche d'entrée et de demande d'ouvrages.
4. *Contrabarrera* = place de choix pour les amateurs de tauromachie.
5. *Concejal* = officier municipal.

— ¡Todos los pillos[1] tienen suerte!

Mucha risa; mucha algazara[2]. La conversación rueda después acerca de las probabilidades que Frascuelo[3] tiene de echar la pata á Lagartijo. Los toros eran de Veragua[4], se podían lidiar con franqueza; sin riesgo; y el matador « se las tiraría de plancheta » como acostumbraba, sin...

— ¿Me hace usted el favor de una papeleta? — repite el sabio un poco más alto.

El portero le mira de nuevo con más frialdad si cabe, se levanta lentamente, moja el dedo para sacar una papeleta del montón y dice :

— Pues yo te aseguro que no pago primadas. Á última hora ha de andar más bajo el papel...

— ¿Quiere usted darme una papeleta? — dice el sabio con impaciencia.

— ¿Tiene usted prisa, verdad, caballero? — responde el dependiente con cierta sonrisilla irrespetuosa.

El sabio escribe en silencio sobre la papeleta el nombre de una obra famosa, aunque reciente, y entra en el salón principal de la biblioteca. En cada extremo de él hay un grupo de señores convenientemente separados de los que leen arrimados á las mesas. El sabio de mañana vacila entre dirigirse al grupo de la derecha ó al grupo de la izquierda. Decídese al fin á emprender su marcha hacia el primero, procediendo lógicamente. Uno de los señores de los extremos le toma la papeleta, mas antes de leerla le examina escrupulosamente de pies á cabeza, cual si tratase de sonsacarle, mediante su aspecto, qué intención perversa le había movido al venir hasta allí en demanda de un libro. Después que se entera del

1. *Pillo* = fripon. Fig. et fam. = Rusé.

2. *Algazara* = Cri de guerre des Maures, d'où : tumulte, bruit de voix.

3. *Frascuelo* et *Lagartijo* = Célèbres « toreros ».

4. *Veragua* = Le duc de Veragua est propriétaire d'un des élevages de taureaux *(ganaderias)* les plus réputés.

que pide, crecen evidentemente sus sospechas porque le acribilla[1] á miradas escrutadoras, de tal suerte, que el presunto sabio baja la vista avergonzado, juzgándose un matutero[2] de la ciencia. El empleado, sin dejar de mirarle, pasa la papeleta á otro empleado que á su vez le mira también con cuidado y la pasa á otro, y así sucesivamente pasa por todas las manos del grupo hasta que llega nuevamente á las del primero, el cual se la devuelve diciendo :

— Vaya usted allí enfrente.

Y nuestro sabio atraviesa el salón y se dirige al grupo contrario, donde sufre el mismo examen por parte de la inspección facultativa del gobierno, y se repite con ninguna variante la escena anterior. Al devolverle la papeleta le dicen también :

— Vaya usted allí enfrente.

— Ya he estado.

— Entonces vaya usted al Índice[3]... la primera puerta á la derecha.

En el Indice, un señor empleado lee con toda calma la papeleta, y sin decirle palabra desaparece con ella por el foro[4]. Nuestro sabio espera una buena media hora tocando el tambor sobre las rejas de la valla[5] con las yemas de los dedos. De vez en cuando levanta la vista á los estantes[6] donde en correcta formación se halla una muchedumbre de libros feos, rugosos, mal encarados[7], que le infunden respeto. Ninguno de aquellos libros se acuerda ya de cuándo fué sacado para ser leido. De ahí

1. *Acribillar* = cribler, accabler.
2. *Matutero* = contrebandier.
3. *Indice* = Salle des catalogues par fiches à la Bibliothèque de Madrid.
4. *Foro* = le fond. Terme de théâtre.
5. *Valla* = Petite palissade ou barrière qui sépare, à la Bibliothèque de Madrid, les employés préposés aux catalogues du public demandeur.
6. *Estantes* = rayons.
7. *Mal encarados* = de mauvaise mine.

su respetabilidad. En este mundo las cosas de poco uso son siempre las más respetables; los senadores, los capitanes generales, los académicos, los canónigos. Casi todos tienen escrita sobre su severo lomo[1] en letras muy gordas la palabra *Ópera*. No se ve en torno más que óperas; óperas arriba, óperas abajo, óperas delante, óperas detrás. En esto llega el señor empleado de Índice, silencioso siempre como un pez, y en lugar del libro le entrega de nuevo la papeleta. El sabio en estado de crisálida no sabe lo que aquello significa y da vueltas entre sus dedos al papel hasta que percibe dos palabritas de distinta letra debajo de su petición : *no consta*[2]. El sabio, que es bastante listo, comprende en seguida que con aquellas palabras se quiere decir que no hay semejante libro. Lo mismo les ha pasado á todos los sabios que en el mundo han sido y han ido á leer á la biblioteca de la nación. Ningún libro reciente consta. ¿Y por qué había[3] de constar? ¿No perdería mucho de su prestigio esta biblioteca, admitiendo sin dificultad cualquier libro de ayer mañana? La Biblioteca Nacional no puede proceder como la de un particular : para que un libro tenga la honra de entrar en sus salones es necesario que el tiempo la garantice, pues hasta ahora no se conoce nada mejor para garantir la ciencia que una serie de años, cuantos más mejor. Un libro nuevo, bien impreso, satinado y limpio, no encaja bien entre aquellas dignas y graves óperas, preñadas hasta reventar de latín y de ciencia.

Nuestro sabio torna á la portería meditando todo esto, y escribe sobre otra papeleta el título de un libro sobre filosofía, del siglo trece. La papeleta vuelve á pasar por las manos de los extremos; pero esta vez, sin quel sabio adivine la razón, se miran consternados los unos á los

1. *Lomo* = le dos du livre.
2. *No consta* = On dirait plus correctement : *no cabe*.
3. *Había de* = *haber de*, à l'imparfait, donne souvent à l'infinitif qu'il précède, un sens conditionnel.

otros. Por último uno de ellos le dice en tono humilde :

— Caballero, el libro que usted pide está en uno de los últimos estantes y es un poco expuesto subir á buscarle... ¡Si á usted le fuese indiferente pedir otro!...

¡Pues no había de serle indiferente! Los sabios son muy finos y humanos. Nada, nada, no se moleste usted. Por nada en el mundo querría nuestro sabio exponer la preciosa vida de ningún empleado del gobierno. Así que, pian pianito vuelve sobre sus pasos hasta la portería, atormentando la imaginación para buscar una obra que fácilmente le pudiesen proporcionar, fuese cual fuese. Al fin no encuentra nada mejor que pedir el *Quijote*.

— ¿Qué edición quiere usted?

— La que usted guste.

— ¡Ah! no, caballero, perdone usted; nosotros no podemos dar sino la edición que nos piden.

— Bien, pues la de la Academia.

— Tenga usted entonces la bondad de consignarlo así en la papeleta.

Vuelta á la portería. Al fin, después de una brega [1] tan larga y deslucida, tiene la dicha de recibir el *Quijote* de manos del empleado. El sabio deja escapar un suspiro de consuelo. Estaba sudando. Trata de sentarse á una de las mesas que hay esparcidas por la sala, sobre las cuales, para que nada llame y distraiga la atención, no suele haber ni pupitre, ni papel, ni plumas, ni tintero; nada más que la madera lisa y reluciente, invitando al estudio y á la patinación. Al tomar una de las sillas, observa con dolor que está cubierta de polvo y quizá de algo más. ¿Qué tiene esto de particular? La ciencia y la porquería no son enemigas declaradas; antes al contrario, parece que aquélla vive dichosa en los brazos de ésta, como lo atestiguan multitud de ejemplos. La sagrada Teología, muy especialmente, siempre ha tenido marcada predilección por la suciedad. En otro tiempo se medía

1. *Brega* = mêlée, dispute, effort prolongé.

la profundidad de un teólogo por la cantidad de grasa que llevaba adherida á la sotana. También la literatura manifestó siempre tendencias bastante pronunciadas en este sentido, y es cosa proverbial, sobre todo en las provincias, que nuestros literatos no se lavan sino cuando llueve. Hay hortera [1] á quien se le saltan las lágrimas de entusiasmo contando alguna gran asquerosidad [2] de Carlos Rubio, ó la manera de vivir de Marcos Zapata, — por más que respecto á este último, como amigo suyo que soy, puedo declarar que hay exageración. Fundándose, á no dudarlo [3], en tales razones, el gobierno de S. M. ha procurado mantener en la Biblioteca Nacional una conveniente y adecuada porquería, de cuya conservación están encargados algunos mozos no bastantemente retribuídos.

Nuestro sabio en agraz [4], que aún no ha llegado á las altas regiones de la ciencia, y que por lo tanto no comprende la ayuda poderosa que le prestarían en la investigación de la verdad aquellas manchas grises de la silla que mira con sobresalto, saca el pañuelo del bolsillo y lo coloca bonitamente sobre ella, sentándose después lleno de confianza.

¡Ea! ya está sentado el sabio; ya sopla el polvo de la mesa y coloca el sombrero sobre ella; ya se saca á medias una bota que le oprime mortalmente los sabañones; ya tose y se arranca la flema de la garganta; ya trae el libro hacia sí, ya mira con curiosidad el sello de la Academia estampado en la primera página; ya empieza á leer.

« *En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un*

1. *Hortera* = Fam. Commis de magasin.
2. *Asquerosidad* = saleté, trait repoussant.
3. *A no dudarlo* = à n'en pas douter.
4. *En agraz* = Loc. adv. = Hors de saison. L'agraz est le verjus ou raisin cueilli avant sa maturité.

hidalgo de los de lanza en astillero, rocín flaco...[1] »

Tilín, tilín.

— ¿Qué es eso? — pregunta con sorpresa al compañero que tiene al lado.

— Nada, que tocan á cerrar[2] — contesta el otro levantándose.

Él sabio entonces se levanta también; le sigue; devuelve el *Quijote* al empleado de quien lo recibiera[3]; y se va á su casa.

LLOVIENDO

Cuando salí de casa recibí la desagradable sorpresa de ver que estaba lloviendo. Había dejado al sol pavoneándose[4] en el azul del cielo, envolviendo á la ciudad en una esplendorosa caricia de padre... ¡Quién había de[5] sospechar!...

En un instante desgarraron mi alma muchedumbre de ideas extrañas; la duda se alojó en mi espíritu atormentado. ¿Subiría por[6] el paraguas? En aquella sazón mi

1. Ce sont les premières lignes du premier chapitre de « Don Quichotte ».
2. *Tocar á cerrar* = sonner la fermeture.
3. *Recibiera* = L'imparfait du subjonctif en *ra* est souvent employé pour le plus-que-parfait de l'indicatif.
4. *Pavonearse* = se pavaner.
5. *Había de* = aurait pu.
6. *Por* = L'infinitif *chercher* peut ne pas se traduire après un verbe marquant le mouvement, et se remplace par la préposition *por*.

paraguas ocupaba una de las más altas posiciones de Madrid : se encontraba en un piso tercero, con entresuelo y primero. Arranquémosle la careta [1]; era un piso quinto.

Las escaleras me fatigan casi tanto como los dramas históricos. Á veces prefiero escuchar una producción de Catalina [2] ó Sánchez de Castro [3] con reyes visigodos y todo, á subir á un cuarto segundo. Me hallaba en una de estas ocasiones. La verdad es que llovía sin gran aparato, pero de un modo respetable. Los transeuntes pasaban ligeros por delante de mí, bien guarecidos debajo de sus paraguas. Alguno que no le llevaba, vino á buscar techo á mi lado. Todavía aguardé unos instantes presa de [4] horrible incertidumbre. Di algunos paseos en el portal y eché todos los cálculos que un hombre serio tiene el deber de echar en tales ocasiones. De un lado, del lado de la calle, la consiguiente mojadura; del lado de la escalera, la fatiga consiguiente. Por otra parte, los amigos estarían [5] ya reunidos en el café despellejando á alguno, ¡tal vez á mí! Además, el café, según los datos que me ha suministrado una persona muy versada en estas cosas, debe tomarse inmediatamente (cuidado con ello), *inmediatamente* después de las comidas. Al fin adopté una resolución violentísima. Me remangué los pantalones y salí á la calle.

¡Pues qué! Yo que he aguantado sin pestañear noches enteras todas las leyendas de la Edad Media que el Sr. Velarde [6] y otros ilustres mosquitos líricos de su misma familia han dejado caer desde la tribuna del Ateneo,

1. *Careta* = le masque.
2. *Catalina* = Poète médiocre du XIXe siècle, plus connu par un ouvrage interminable sur Rome (trois volumes).
3. *Sánchez de Castro* = Dramaturge du XIXe siècle, auteur de nombreuses pièces historiques.
4. *Presa de* = en proie à.
5. *Estarian* = devaient être.
6. *Velarde* = Poète sévillan (1849-1892) qui commença par des imitations de Zorrilla.

¿flaquearía ahora ante unas miserables gotas de agua? No en mis días. Si la faz no ha empalidecido, si el corazón no ha temblado ante ningún poeta legendario, por cruel que se haya mostrado, las alteraciones atmosféricas no prevalecerán contra mi heroísmo.

En esta admirable disposición de espíritu atravesé casi toda la calle del Arenal. Sin embargo, no quiero ser hipócrita : declaro que fuí todo el tiempo pegado á las casas, con lo cual evité que me cayese[1] una tercera parte de agua de la que por clasificación me correspondía. Antes de llegar á la Puerta del Sol[2] eché una mirada al cielo, mirada escrutadora que me hizo ver sombra arriba y sombra abajo. Esta mirada dió por resultado además el que tropezase con un guardia municipal, que me preguntó con severidad dónde tenía los ojos. Yo, lleno de respeto y sumisión hacia el poder ejecutivo, le contesté, procurando ablandar su corazón con una sonrisa : — Donde usted guste. — La verdad es que estuve demasiado humilde, casi rastrero, porque el guardia no llevaba la acera, ¡pero la idea de la Prevención ejerce tal ascendiente sobre mí!... Me contenté con volverme y echarle una mirada terrible, que cayó sobre su capote de hule[3] y resbaló por encima como el agua resbalaba en aquel instante.

Las nubes no cejaban. La lluvia, en vez de ir disminuyendo gradualmente, para satisfacer el ideal de todo el que, como yo, no llevase[4] paraguas, gradualmente iba aumentando. Al entrar en la Puerta del Sol, cruzaba muy poca gente. Algunos carruajes, cuyos aurigas parecían envoltorios de paño pardo; algunas mujeres reman-

1. *Me cayese* = m'échût.

2. *Puerta del Sol* = La place centrale et la plus animée de Madrid, où se trouve le palais du Gouvernement.

3. *Hule* = toile cirée.

4. *Llevase* = Dans une subordonnée marquant une supposition et précédée d'un relatif, il est très élégant d'employer le subjonctif.

gando, con la coquetería que permitían las circunstancias, sus blancas enaguas, y dejando ver esbozos de pies fantásticos y perfiles de pantorrillas reales. Pero en aquel momento yo me preocupaba más de mis pantorrillas que de las ajenas, como era, después de todo, mi deber. El agua y el barro me salpicaban hasta las narices; los canalones vomitaban en las aceras torrentes, que procuraba salvar apelando á mis recuerdos gimnásticos.

Poco á poco, de un modo insidioso y solapado, tendiéndome sus redes en silencio y asegurando sus pasos con cautela, fué penetrando [1] en mi corazón el temor del reumatismo. En el espacio que media entre la calle del Arenal y la del Carmen [2], casi se enseñoreó de él por completo. Sombrías perspectivas de fiebres catarrales, dolores en las articulaciones y fricciones de aguardiente alcanforado, se ofrecieron ante mi vista. Y con la visión intensa y terrible del alucinado, me vi metido en unos calzoncillos de bayeta amarilla.

Y temblé. Y eché una cobarde mirada en torno buscando un *simón* [3] vacío. Los pocos que pasaban iban alquilados. Pero aún quedaban los portales. ¡Ah, los portales! Los portales me parecían un recurso de mala ley [4], indigno de ser tomado en consideración por el momento. Para estar metido en un portal viendo caer la lluvia, más valía haberse quedado en casa. Además, los portales estaban llenos de canalla, vagos de profesión, aventureros de la calle, gente sin hogar y sin paraguas. ¡Quién va á exponerse á que le roben el reloj ó le secuestren!

Esto lo pensaba al cruzar por la calle del Carmen. Pues bien, al cruzar por delante de la Montera, ya pensaba otra cosa. Y es que las ideas del hombre se van

1. *Fué penetrando* = Le verbe au gérondif, précédé de l'auxiliaire *ir*, marque une action progressive.
2. Ce sont deux rues qui aboutissent à la *Puerta del Sol*.
3. *Simón* = fiacre.
4. *De mala ley* = de mauvais aloi.

modificando insensiblemente al través de la existencia. Las convicciones más profundas se desarraigan de nuestro espíritu cuando menos lo esperamos, la antigua fe deja paso á la nueva, y el entusiasmo se enfría y se calienta incesantemente durante nuestra peregrinación por la tierra. Cogidos de la mano, con fuego en el corazón, alta la frente y la pupila clavada en lo porvenir, hemos partido muchos para recorrer los campos de la política. Á los pocos pasos, ya se ha desprendido uno, á quien el temor ó la utilidad han solicitado, más allá otro, más allá otro : al poco tiempo la caravana se ha disuelto, y cada cual[1] corre á refugiarse donde más le conviene. Esta[2] es la vida. Una verdad innegable he sacado, no obstante, de su experiencia, y es que cuando llueve, todo el mundo se cobija.

Yo tambien claudiqué en aquella ocasión refugiándome en un portal, aunque con circunstancias atenuantes, pues era el de una fotografía. Las paredes estaban cubiertas de retratos : señoras bonitas haciendo resaltar sus gracias con actitudes lánguidas, dirigiendo una sonrisa insinuante á todos los *timadores*[3] y fosforeros que se paraban á contemplarlas; varones con los ojos extáticos, en muda y eterna admiración de algo que nadie sabe. Algunos caballeros estaban disfrazados. Había uno vestido de fraile haciendo oración entre las malezas de una sierra, con su calavera[4] y todo al lado, Me dijeron que era un muchacho de la nobleza que había renunciado al mundo por desengaños de amor. Bien se le conocía al pobre, á pesar de su vestimenta eremítica, que había tirado muchos tiros al pichón.

1. *Cada cual* = chacun, pronom invariable.

2. *Esta* = Le *ce* français, qui, en général, ne se traduit pas en castillan, se rend pourtant par *éste*, *ése* ou *tal*, lorsqu'on en veut préciser le sens démonstratif.

3. *Timarse* = Argot madrilègne : échanger des regards et sourires galants.

4. *Calavera* = tête de mort.

Había otro con traje de doctor, con las cejas fruncidas y la frente arrugada como si tuviese agobiados los sesos[1] bajo la pesadumbre de tanta jurisprudencia. Tenía un birrete[2] en la mano y otro sobre la mesa, quizás para el caso de que se inutilizase el primero.

Seguía cayendo agua copiosamente. El cielo mostraba la faz severa, aunque tornadiza[3]; algunas nubes grandes y oscuras rodaban sobre los edificios de la Puerta del Sol, desahogándose un poco de su peso; cruzaban con harta prisa para no presumir que pronto vendría un claro que permitiera escaparse. Los poquísimos carruajes que pasaban vacíos eran asaltados rabiosamente por los proscriptos de los portales, quedándose con ellos, como sucede en todo lo demás, los más osadas.

Al fin, en cierto paraje del espacio se divisó un agujerito azul. Por aquel agujerito pasó tembloroso, y como avergonzado, un rayo de sol empapado[4] todavía en agua, que fué á chocar en los cristales de los balcones más altos del hotel de la Paz. Al poco rato se divisó otro, algo más allá, y ambos se comunicaron pronto por medio de una extensa raya, azul también. Pero la lluvia no cesaba. Delante de nosotros empezó á funcionar una manga de riego[5]. ¿Por qué salen á relucir las mangas de riego cuando llueve? No pretendamos averiguarlo. Hay más misterios en el cielo y en el Municipio de los que puede soñar la filosofía.

El sol hizo surgir los colores del iris en el chorro de agua que caía como un espléndido penacho sobre la calle. El empleado municipal lo sacudía sin curarse de su belleza, haciéndole servir á los fines de la policía urbana; mas el chorro salía altivo y alegre de la manga

1. *Sesos* = cervelle.
2. *Birrete* = barrette des avocats.
3. *Tornadiza* = changeante.
4. *Empapado* = tout imprégné.
5. *Manga de riego* = tuyau d'arrosage.

y se esparcía en el aire, cayendo en lluvia de plata unas veces, otras en lluvia de cristal y otras de fuego. El rumor que producía al azotar el pavimento era dulce y gozoso. Yo y un perro de Terranova (me coloco el primero para no dar armas á los frenópatas del Ateneo)[1] fuimos los únicos que supimos apreciar su hermosura. El perro, más exaltado ó con menos miedo al ridículo, se lanzó á la calle expresando su entusiasmo por medio de ladridos y saltos prodigiosos, ahora parándose bajo el chorro y dejándose bañar, ahora brincando sobre él, ahora dando un millón de volteretas y haciendo cómicas contorsiones, sin cesar nunca de exhalar el frenesí de su entusiasmo en ladridos más ó menos correctos é inspirados, que de esto no entiendo. Me parece, no obstante, que había más sinceridad en ellos que en el soneto del Sr. Grilo[2] á las cataratas del río Piedra, aunque, por supuesto, mucha menos fantasía.

La lluvia no cesaba. Con todo, se fué debilitando de tal modo, que ni para la salud ni para el sombrero había gran peligro en salir y llegar á Fornos[3]. Así quise realizarlo, y desde luego me fuí pegadito á los edificios, observando cómo rápidamente el cielo se despejaba y la lluvia se enrarecía. Todavía continuaba mucha gente en los portales. Al llegar al del Ministerio de Hacienda, un brazo de mujer se interpuso en mi camino, y una manecita blanca y hermosa trató de averiguar si aún llovía. Era una mano fina, correcta, aristocrática, con graciosas y leves rayas azules; además, aún no estaba ajada, á juzgar por su color sonrosado y por la frescura é inocencia que se adivinaba en sus movimientos resueltos; la muñeca estaba aprisionada por un sencillo brazalete

1. *El Ateneo* = Cercle fameux de Madrid, rendez-vous des écrivains, des artistes et des politiciens en renom.

2. *Grilo* = Poète moderne, né à Cordoue. A écrit des œuvres inconsistantes et prétentieuses : *Poésies* (1879), *Idéals* (1891).

3. *Fornos* = Célèbre café de la calle de Alcalá, aujourd'hui disparu.

de oro; en los dedos brillaban algunas sortijas. Ahora bien ¿qué hubieran hecho ustedes si se les colocase delante del rostro, á dos dedos de la boca, una mano semejante? Besarla, estoy seguro. Pues eso es cabalmente[1] lo que yo hice : besarla y escaparme riendo sin echar siquiera una mirada á su dueño. Detrás de mí oí gran algazara y muchas carcajadas[2] femeninas, por lo cual comprendí que se me perdonaba de buen grado la audacia. Llegué al café sano y salvo y de un humor excelente. Pero estuve un poco inquieto toda la tarde. ¡Los nervios, sin duda, los nervios!

1. *Cabalmente* = précisément, exactement.
2. *Carcajadas* = éclats de rire. On dit *reir á carcajadas*.

EMILIA PARDO BAZÁN

Nous ne saurions partager l'avis de Castelar qui, en bon ami, la déclarait immortelle, ni celui de *Fray Candil* et autres critiques qui ne voient en elle qu'une plagiaire. Nous saluons en la comtesse Emilia une George Sand espagnole, peut-être plus lourde et certainement plus ambitieuse. Mais sa puissance de travail, la variété de ses connaissances, la santé de sa psychologie et la beauté forte de son style commandent le respect. Doña Emilia, qui a le tort de semer un peu partout des petits contes trop hâtifs et négligés, réussit mieux dans les œuvres de longue haleine. Elle est à son aise dans les plantureuses descriptions, dans les conflits intenses, dans la critique vigoureuse. Cette virilité nous surprend dès l'abord chez une femme et surtout chez une Espagnole; et nous sommes bien obligés de reconnaître qu'il y a là une prodigieuse exception, puisque Fernán Caballero est Allemande...

Mme Pardo Bazán est née à la Corogne en 1851, et dut à son père une comté pontificale. Elle écrivit très jeune, et connut tôt le succès. Ses œuvres critiques et savantes sont nombreuses : *Feijóo; San Francisco de Asis; La Cuestión palpitante; Pedagogos del Renacimiento; La Revolución y la Novela en Rusia; Polémicas y estudios literarios; Los Poetas épicos cristianos; El Teatro crítico*, etc... — Ses récits de voyage : *Mi romeria; Al pié de la torre Eiffel; Por Francia y por Alemania*, nous préparent à ses romans, qui relèvent de la plus authentique école naturaliste. *Pascual López* (1879), *Un viaje de novios* (1881), *La Tribuna, El Cisne de Vilamorta* (1885), *Los Pazos de Ulloa* (1886) qui se continuent par *La Madre Naturaleza* sont, en somme, du Zola expurgé. La liste des œuvres d'imagination, coupée par l'apparition, en 1888, de l'admirable livre sur la Galice : *De mi Tierra*, s'augmente dès lors de romans plus parfaits de structure et de style, et aussi plus profonds : *Insolación* et *Morriña* (1889), *La Cristiana* et *la Prueba* (1890), *La Piedra angular* (1891) et les deux derniers : *La Quimera* et *Dulce Dueño*, nous confondent par

l'ampleur des vues et la plastique souveraine du style. Doña Emilia vient d'échouer à l'Académie espagnole, parce qu'elle était femme : aucun académicien, cependant, n'atteint à sa puissance...

Le conte *En Tranvía* est d'une belle venue. Les progressions en sont habilement ménagées, et le trait final produit un effet singulièrement dramatique.

EN TRANVÍA

Los últimos fríos del invierno ceden el paso á la estación primaveral, y algo de fluído germinador flota en la atmósfera y sube al purísimo azul del firmamento. La gente, volviendo de misa ó del matinal correteo por las calles, asalta en la Puerta del Sol [1] el tranvía del barrio de Salamanca. Llevan las señoras sencillos trajes de mañana; la blonda de la mantilla envuelve en su penumbra el brillo de las pupilas negras; arrollado á la muñeca, el rosario; en la mano enguantada, ocultando el puño del *encas*, un haz de lilas ó un cucurucho [2] de dulces, pendiente por una cintita del dedo meñique. Algunas van acompañadas de sus niños; ¡y qué niños tan [3] elegantes, tan bonitos, tan bien tratados! Dan ganas de comérselos [4] á besos; entran impulsos invencibles de juguetear, enredando los dedos en la ondeante y pesada guedeja [5] rubia que les cuelga por las espaldas.

En primer término, casi frente á mí, descuella un *bebé* de pocos meses. No se ve en él, aparte de la carita regordeta y las rosadas manos, sino encajes, tiras bor-

1. *Puerta del Sol* = La place centrale et la plus animée de Madrid, où se trouve le palais du gouvernement.

2. *Cucurucho* = cornet de papier.

3. *Tan* = On dirait aussi : *más*.

4. *Comérselos* = Nombre de verbes transitifs espagnols s'emploient ainsi avec un pronom réfléchi explétif.

5. *Guedeja* = Ici, crinière. En général : mèche de cheveux.

dadas de ojetes, lazos de cinta, blanco todo, y dos bolas envueltas en lana blanca también, bolas impacientes y danzarinas, que son los piececillos. Se empina [1] sobre ellos, pega brincos de gozo, y cuando un caballero cuarentón que va á su lado — probablemente el papá — le hace una carantoña [2] ó le enciende un fósforo, el mamón [3] se rie con toda su boca de viejo, babosa y desdentada, irradiando luz del cielo en sus ojos puros. Más allá, una niña como de [4] nueve años se arrellana en postura desdeñosa é indolente, cruzando las piernas, luciendo la fina canilla cubierta con la estirada media de seda negra, y columpiando el pie calzado con zapato inglés de charol [5]. La futura mujer hermosa tiene ya su dosis de coquetería; sabe que la miran y la admiran, y se deja mirar y admirar con oculta é íntima complacencia, haciendo un mohín equivalente á « Ya sé que os gusto; ya sé que me contemplais ». Su cabellera, apenas ondeada, limpia, igual, frondosa, magnífica, la envuelve y la rodea de un ambiente de oro, flotando bajo el sombrero ancho de fieltro, nubado por la gran pluma gris. Apretado contra el pecho lleva un envoltorio de papel de seda, probablemente algún juguete fino para el hermanito menor, alguna sorpresa para la mamá, algún lazo ó moño que la impulsó á adquirir su tempranera presunción. Más allá de este capullo cerrado va otro que se entreabre ya, la hermana tal vez, linda criatura como de veinte años, tipo afinado de morena madrileña, sencillamente vestida, tocada con una capotita casi invisible que realza su perfil delicado y serio. No lejos de ella, una matrona arrogante [6], recién empolvada de arroz, baja

1. *Empinarse* = se hausser, se dresser.
2. *Carantoña* = cajolerie, caresse.
3. *Mamón* = nourrisson, bambin.
4. *Como de* = d'environ.
5. *Charol* = vernis de Chine employé pour les chaussures.
6. *Arrogante* = N'a pas le sens du français *arrogant*, mais signifie : imposant, de belle stature.

los ojos y se reconcentra como para soñar ó recordar...

Con semejante tripulación, el plebeyo tranvía reluce orgullosamente al sol, ni más ni menos que si fuese landó forrado de rasolís, arrastrado por un tronco inglés legítimo. Sus vidrios parecen diáfanos; sus botones de metal deslumbran; sus mulas trotan briosas y gallardas; el conductor arrea con voz animosa, y el cobrador pide los billetes atento y solícito, ofreciendo en ademán cortés el pedacillo de papel blanco ó rosa. En vez del olor chotuno[1] que suelen exhalar los cargamentos de obreros allá en las líneas del Pacífico y del Hipódromo[2], vagan por la atmósfera del tranvía emanaciones de flores, vaho de cuerpos limpios y brisas del iris de la ropa blanca. Si al hacerse el pago cae al suelo una moneda, al buscarla se entreven piececitos chicos, tacones Luis XV, encajes de enaguas y tobillos menudos. A medida que el coche avanza por la calle de Alcalá arriba, el sol irradia más, é infunde mayor alborozo el bullicio dominguero, el gentío que hierve en las aceras, el rápido cruzar de los coches, la claridad del día y la templanza del aire. ¡Ah, qué alegre el domingo madrileño, qué aristocrático el tranvía á aquella hora en que por todas las casas del barrio se oye el choque de platos, nuncios del almuerzo, y los fruteros de cristal del comedor sólo aguardan la escogida fruta ó el apetitoso dulce[3] que la dueña en persona eligió en casa de Martinho ó de Prast!

Una sola mancha noté en la composición del tranvía. Es cierto que era negrísima y feísima, aunque acaso lo pareciese más en virtud del contraste. Una mujer del pueblo se acurrucaba en una esquina[4], agasajando entre sus brazos á una criatura. No cabía precisar la edad de

1. *Chotuno* = *oler á chotuno* = puer le bouc.
2. Ce sont deux grandes voies des quartiers populeux et ouvriers de Madrid.
3. *Dulce* = confiserie.
4. *Esquina* = Il serait plus correct d'employer ici le mot *rincón* : angle rentrant.

la mujer : lo mismo podía frisar en los treinta y tantos que en los cincuenta y pico. Flaca como una espina, su mantón parduzco, tan traído como llevado, marcaba la exigüidad de sus miembros : diríase que iba colgado en una percha. El mantón de la mujer del pueblo de Madrid tiene fisonomía, es elocuente y delator : si no hay prenda que mejor acentúe el provocativo meneo de cadera de la arrebatada chula [1], tampoco la hay que más revele la sórdida miseria, el cansado desaliento de una vida aperreada [2] y angustiosa, el encogimiento del hambre, el supremo indiferentismo del dolor, la absoluta carencia de pretensiones de la mujer á quien marchitó [3] la adversidad y que ha renunciado por completo, no sólo á la esperanza de agradar, sino al prestigio del sexo.

Sospeché que aquella mujer del mantón ceniza [4], pobre de solemnidad sin duda alguna, padecía amarguras más crueles aún que la miseria. La miseria á secas la acepta con feliz resignación el pueblo español, siempre ajeno á reivindicaciones socialistas. Pobreza es el sino del pobre, y á nada conduce protestar. Lo que ví escrito sobre aquella faz, más que pálida, lívida; en aquella boca sumida por los cantos, donde la risa parecía no haber jugado nunca; en aquellos ojos de párpados encarnizados y sanguinolentos, abrasados ya y sin llanto refrigerante, era cosa más terrible, más excepcional que la miseria : era la desesperación.

El niño dormía. Comparado con el pelaje de la mujer, el de la criatura era flamante [5] y decoroso. Sus medias de lana no tenían desgarrones; sus zapatos bastos, pero fuertes, se hallaban en buen estado de conservación; su chaqueta gorda sin duda le preservaba bien del frío, y

1. *Chula* = Argot : femme du bas peuple.
2. *Aperreada* = Fig. exténuante.
3. *Marchitar* = faner.
4. *Mantón ceniza* = châle couleur de cendre.
5. *Flamante* = flambant neuf, frais, en parlant d'un vêtement.

lo que se veía de su cara, un cachetito[1] sofocado por el sueño, parecía limpio y lucio. Una boína colorada le cubría la pelona. Dormía tranquilamente; ni[2] se le sentía la respiración. La mujer, de tiempo en tiempo, y como por instinto, apretaba contra sí al chico, palpándole suavemente con su mano descarnada, denegrida y temblorosa.

El cobrador se acercó librillo en mano, revolviendo en la cartera la calderilla[3]. La mujer se estremeció como si despertase de un sueño, y registrando en su bolsillo, sacó, después de exploraciones muy largas, una moneda de cobre.

— ¿A dónde?

— Al final.

— Son quince céntimos desde la Puerta del Sol, señora — advirtió el cobrador, entre regañón y compadecido — y aquí me da usted diez.

— ¡Diez!... — repitió vagamente la mujer, como si pensase en otra cosa. — Diez...

— Diez, sí; un perro grande.... ¿No lo está usted viendo?

— Pues no tengo más — replicó la mujer con dulzura é indiferencia.

— Pues quince hay que pagar — advirtió el cobrador con alguna severidad, sin resolverse á gruñir demasiado porque la compasión se lo vedaba.

A todo esto, la gente del tranvía comenzaba á enterarse del episodio, y una señora buscaba ya su portamoneda para enjugar[4] aquel insignificante déficit.

— No tengo más[5] — repetía la mujer porfiadamente, sin irritarse ni afligirse. Aun antes de que la señora

1. *Cachetito* = Diminutif de *cachete*, visage plein et gras.
2. *Ni* = Employé seul, ou précédant *aun* et *siquiera*, le *ni* espagnol équivaut au français *ne..... pas même.*
3. *Calderilla* = petite monnaie.
4. *Enjugar* = Fig. Combler.
5. *No tengo más* = s.-ent. *moneda.*

alargase el perro chico, el cobrador volvió la espalda encogiéndose de hombros, como quien dice : « De estos casos se ven algunos ». De repente, cuando menos se lo esperaba nadie, la mujer, sin soltar á su hijo, y echando llamas por los ojos, se incorporó [1], y con acento furioso exclamó dirigiéndose á los circunstantes :

— ¡ Mi marido se me ha ido [2] con otra!

Este frunció el ceño, aquél reprimió la risa; al pronto creímos que se había vuelto loca la infeliz, para gritar tan desaforadamente y decir semejante incongruencia; pero ella ni siquiera advirtió el movimiento de extrañeza del auditorio.

— Se me ha ido con otra — repitió entre el silencio y la curiosidad general. — Una ladronaza pintá y rebocá [3] como una pared. Con ella se ha ido. Y á ella la da cuanto [4] gana, y á mi me hartó de palos. En la cabeza me dió un palo. La tengo rota. Lo peor, que se ha ido, No sé dónde está. ¡ Ya van dos meses que no sé!

Dicho esto, cayó en su rincón desplomada [5], ajustándose maquinalmente el pañuelo de algodón que llevaba atado bajo la barbilla. Temblaba como si un huracán interior la sacudiese, y de sus sanguinolentos ojos caían por las demacradas mejillas dos ardientes y chicas lágrimas. Su lengua articulaba por lo bajo palabras confusas, el resto de la queja, los detalles crueles del drama doméstico. Oí al señor cuarentón, que encendía fósforos para entretener al mamoncillo, murmurar al oído de la dama que iba á su lado :

— La desdichada esa.... Comprendo al marido. Parece un trapo viejo. ¡ Con esa jeta [6] y ese ojo de perdiz que tiene!

1. *Incorporarse* = Ici : se redresser.

2. *Se me ha ido* = Remarquez la combinaison de pronoms.

3. *Pintá y rebocá* = Abréviations populaires, sous l'accent, de *pintada* et *rebocada*.

4. *Cuanto* : *todo lo que*.

5. *Desplomarse* : Fig. S'écrouler.

6. *Jeta* = lèvres épaisses. Loc. fam. *estar con jeta*, faire la moue, bouder.

La dama tiró suavemente de la manga al cobrador, y le entregó algo. El cobrador se acercó á la mujer y la puso en las manos la dádiva.

— Tome usted.... Aquella señora la regala una peseta.

El contagio obró instantáneamente. La tripulación entera del tranvía se sintió acometida del ansia de dar. Salieron á relucir portamonedas, carteras y saquitos. La colecta fué tan repentina como relativamente abundante.

Fuese porque el acento desesperado de la mujer había ablandado y estremecido todos los corazones, fuese porque es más difícil abrir la voluntad á soltar la primer peseta que á tirar el último duro, todo el quiso correrse, y hasta la desdeñosa chiquilla de la gran melena rubia, comprendiendo tal vez, en medio de su inocencia, que allí había un gran dolor que consolar, hizo un gesto monísimo, lleno de seriedad y de elegancia, y dijo á la hermanita mayor : « María, algo para la pobre ». Lo raro fué que la mujer ni manifestó contento ni gratitud por aquel maná [1] que le caía encima. Su pena se contaba sin duda en el número de las que no alivia el rocío de plata. Guardó, sí, el dinero que el cobrador la puso en las manos, y con un movimiento de cabeza indicó que se enteraba de la limosna : nada más. No era desdén, no era soberbia, no era incapacidad moral de reconocer el beneficio : era absorción en un dolor más grande, en una idea fija que la mujer seguía al través del espacio, con la mirada visionaria y el cuerpo en epiléptica trepidación.

Así y todo, su actitud hizo que se calmase [2] inmediatamente la emoción compasiva. El que da limosna es casi siempre un egoistón [3] de marca que se perece por el golpe de varilla trasformador de lágrimas en regocijo. La desesperación absoluta le desorienta, y hasta llega á

1. *Maná* = manne.
2. *Calmase* = Le subjonctif est, en effet, plus correct que l'infinitif après *hacer*, comme après *mandar*.
3. *Egoistón* = Augmentatif d'*egoista*.

mortificarle en su amor propio, á título de declaración de independencia que se permite el desgraciado. Diríase que aquellas gentes del tranvía se avergonzaban unas miajas[1] de su piadoso arranque al advertir que después de una lluvia de pesetas y dobles pesetas, entre las cuales relucía un duro[2] nuevecito, del nene, la mujer no se reanimaba poco ni mucho, ni les hacía pizca[3] de caso. Claro está que este pensamiento no es de los que se comunican en voz alta, y por lo tanto, nadie se[4] lo dijo á nadie; todos se lo guardaron para sí y fingieron indiferencia, aparentando una distracción de buen género y hablando de cosas que ninguna relación tenían con lo ocurrido. — « No te arrimes, que[5] me estropeas las lilas. » — « ¡Qué gran día hace! » — « ¡Ay! la una ya : cómo estará tío Julio con sus prisas para el almuerzo... » — Charlando así, encubrían el hallarse[6] avergonzados, no de la buena acción, sino del error ó chasco sentimental que se la había sugerido.

Poco á poco fué descargándose[7] el tranvía. En la bocacalle de Goya soltó ya mucha gente. Salían con rapidez, como quien suelta un peso y termina una situación embarazosa, y evitando mirar á la mujer inmóvil en su rincón, siempre trémula, que dejaba marchar á sus momentáneos bienhechores, sin decirles siquiera : « Dios se lo pague. » ¿Notaría que el coche iba quedándose desierto? No pude menos de[8] llamarle la atención :

— ¿A dónde va usted? Mire que nos acercamos al

1. *Unas miajas* = Fig. *un poco.*
2. *Duro* = pièce de cinq francs.
3. *Pizca* = miette, pincée. *Ni pizca* : *ni siquiera.*
4. *Se* = Pronom explétif.
5. *Que* = Conjonction explétive, très fréquente en espagnol. Ne se traduit pas.
6. *Hallarse* = L'espagnol emploie souvent les infinitifs comme de véritables substantifs.
7. *Fué descargándose* = Le verbe au gérondif, précédé de l'auxiliaire *ir*, marque une action progressive.
8. *No poder menos de* = ne pouvoir s'empêcher de.

término del trayecto. No se distraiga y vaya á pasar de su casa.

Tampoco me contestó; pero con una cabezada fatigosa, me dijo claramente : « ¡Quiá! si voy mucho más lejos.... Sabe Dios, desde el cocherón, lo que andaré á pie todavía. »

El diablo (que también se mezcla á veces en estos asuntos compasivos) me tentó á probar si las palabras aventajarían á las monedas en calmar algún tanto la ulceración de aquel alma en carne viva.

— Tenga ánimo, mujer — la dija enérgicamente. — Si su marido es un mal hombre, usted por eso no se abata. Lleva usted un niño en brazos... para él debe usted trabajar y vivir. Por esa criaturita debe usted intentar lo que no intentaría por sí misma. Mañana el chico aprenderá un oficio y la servirá á usted de amparo. Las madres no tienen derecho á entregarse á la desesperación mientras sus hijos viven.

De esta vez la mujer salió de su estupor; volvióse y clavó en mí sus ojos irritados y secos, de horrible párpado ensangrentado y colgante. Su mirada fija removía el alma. El niño, entre tanto, se había despertado y estirado los bracitos, bostezando perezosamente. Y la mujer, agarrando á la criatura, la levantó en vilo [1] y me la presentó. La luz del sol alumbraba de lleno su cara y sus pupilas, abiertas de par en par. Abiertas, sí, pero blancas, cuajadas [2], inmóviles. El hijo de la abandonada era ciego.

1. *La levantó en vilo* = le leva en l'air, à bout de bras.
2. *Cuajadas* = figées.

VICENTE BLASCO IBAÑEZ

Blasco Ibañez est très discuté. A Madrid, les jeunes auteurs le traitent de romancier de « feuilleton ». A l'étranger, il passe indiscutablement — grâce aux magistrales traductions d'Hérelle — pour le plus grand écrivain de l'Espagne actuelle.

Nous dirons, sans crainte de nous tromper, que les deux opinions sont erronées. La première est due à la jalousie, la seconde à l'ignorance. La première nie le talent certain, la seconde manque de points de comparaison.

Blasco Ibañez est l'héritier direct de Zola, mais il eut la chance de naître au bord de la Méditerranée. Aussi le soleil remplace-t-il en son œuvre la lourde grisaille qui plane sur celle du maître de Médan. Blasco Ibañez est une puissante nature. Député républicain, colon en Amérique, romancier d'une fécondité inépuisable, il apporte à ses multiples occupations la même effrayante santé. Il s'épanouit dans son œuvre, et son œuvre est vraiment une nécessité de son existence.

De là viennent ses défauts. Blasco Ibañez écrit comme il sent et comme il parle. Aucun art, mais la poussée irrésistible de la vie, et l'expression immédiate et abondante de toute la vie.

Par bonheur le talent, le don natif dominent. La faculté de créer et d'évoquer, Blasco la possède au suprême degré. Il ne lui manque que la patience de retoucher.

On lui reproche une certaine brutalité. A quoi l'on pourrait répondre que la vigueur va rarement sans la brutalité. Mais pourquoi demander au lion les douceurs du chat? Et pourquoi opposer aux forces lumineuses de Blasco, les déliquescences grises d'un Valle Inclán? Blasco Ibañez est un maître du roman contemporain.

Ses œuvres? Nous les connaissons tous : *La Barraque* ou *les Terres maudites* (1901), *Roseaux et Boue* (1902), *La Cathédrale* (1903), *La Horde* (1905), *Arènes sanglantes*, etc... sont traduites dans bien des idiomes, et exercent toujours le même pouvoir de séduction.

Les contes qui suivent appartiennent au recueil intitulé *La Condenada*. Ils ont la couleur et l'intensité du meilleur Blasco. On ne les lira pas sans frayeur.

GOLPE DOBLE

Al abrir[1] la puerta de su barraca encontró Sènto un papel en el ojo de la cerradura...

Era un anónimo destilando amenazas. Le pedían cuarenta duros[2] y debía dejarlos aquella noche en el horno que tenía frente á su barraca.

Toda la huerta[3] estaba aterrada por aquellos bandidos. Si alguien se negaba á obedecer tales demandas, sus campos aparecían talados[4], las cosechas perdidas y hasta podía despertar à media noche sin tiempo apenas para huir de la techumbre de paja, que se venía abajo entre llamas y asfixiando con su humo nauseabundo.

Gafarró, que era el mozo mejor plantado de la huerta de Ruzafa, juró descubrirles y se pasaba las noches emboscado en los cañares[5], rondando por las sendas, con la escopeta al brazo; pero una mañana lo encontraron en una acequia[6] con el vientre acribillado y la cabeza deshecha... y adivina quién te dió.

1. *Al abrir* = L'infinitif précédé de *al* marque la simultanéité de deux actions.

2. *Duro* = pièce de cinq francs.

3. *Huerta* = On désigne ainsi, à Valence, toute la campagne cultivée qui entoure la ville. A Grenade et à Séville, on emploie le mot *vega*.

4. *Talados* = ravagés, rasés. Le Cid fit la *tala* de la *huerta* de Valence, lorsqu'il assiégea cette ville.

5. *Cañares* = Ici, sens de *cañaverales* : lieux plantés de roseaux.

6. *Acequias* = petits canaux d'irrigation de la *huerta* de Valence.

Hasta los papeles de Valencia hablaban de lo que sucedía en la huerta, donde al anochecer se cerraban las barracas y reinaba un pánico egoísta, buscando cada cual su salvación, olvidando al vecino. Y á todo esto, el tío[1] Batiste, alcalde de aquel distrito de la huerta, echando rayos por la boca[2] cada vez que las autoridades, que le respetaban como potencia electoral, hablábanle del asunto, y asegurando que él y su fiel alguacil, el *Sigró*, se bastaban para acabar con aquella calamidad.

A pesar de esto, Sènto no pensaba acudir al alcalde. ¿Para qué? No quería oír en balde baladronadas y mentiras.

Lo cierto era que le pedían cuarenta duros, y si no los dejaba en el horno le quemarían su barraca, aquella barraca que miraba ya como un hijo próximo á perderse; con sus paredes de deslumbrante blancura, la montera de negra paja con crucecitas en los extremos, las ventanas azules, la parra sobre la puerta como verde celosía, por la que se filtraba el sol con palpitaciones de oro vivo; los macizos de geranios y dompedros orlando la vivienda, contenidos por una cerca de cañas; y más allá de la vieja higuera, el horno de barro y ladrillos, redondo y achatado[3] como un hormiguero de África. Aquello era toda su fortuna, el nido que cobijaba á lo más amado, su mujer, los tres chiquillos, el par de viejos rocines, fieles compañeros en la diaria batalla por el pan, y la vàca blanca y sonrosada que iba todas las mañanas por las calles de la ciudad, despertando à la gente con su triste cencerreo[4] y dejándose sacar unos seis reales[5] de sus ubres siempre hinchadas.

¡Cuánto había tenido que arañar los cuatro terrones

1. *El tío* = Fam. : le père.
2. *Echar rayos por la boca* = Loc. Tempêter, jurer, etc...
3. *Achatado* = aplati.
4. *Cencerreo* = sonnailles.
5. *Real* = Un *real* vaut 25 centimes. Les Espagnols comptent en général par réaux.

que desde su bisabuelo venía regando toda la familia con sudor y sangre, para juntar el puñado de duros que en un puchero guardaba enterrados bajo de la cama! ¡En seguida se dejaba arrancar cuarenta duros!... Él era un hombre pacífico; toda la huerta podía responder por él. Ni riñas por el riego, ni visitas á la taberna, ni escopeta para echarla de majo[1]. Trabajar mucho para su Pepeta y los tres mocosos[2], era su única afición; pero ya que querían robarle sabría defenderse. ¡Cristo! En su calma de hombre bonachón despertaba la furia de los mercaderes árabes, que se dejan apalear por el beduíno, pero se tornan[3] leones cuando les tocan su hacienda.

Como se aproximaba la noche y nada tenía resuelto, fué á pedir consejo al viejo de la barraca inmediata, un carcamal[4] que sólo servía para segar brozas en las sendas, pero de quien se decía que en la juventud había puesto más de dos á pudrir tierra.

Le escuchó el viejo con los ojos fijos en el grueso cigarro que liaban sus manos temblorosas, cubiertas de caspa[5]. Hacía bien en no querer soltar el dinero. Que robasen en la carretera, como los hombres, cara á cara, exponiendo la piel. Setenta años tenía, pero podían irle con tales cartitas. Vamos á ver; ¿tenía agallas para defender lo suyo?

La firme tranquilidad del viejo contagiaba á Sènto, que se sentía capaz de todo para defender el pan de sus hijos.

El viejo, con tanta solemnidad como si fuese una reliquia, sacó de detrás de la puerta la joya de la casa: una escopeta de pistón que parecía un trabuco[6], y cuya culata apolillada acarició devotamente.

1. *Echarla de majo* = Loc. fam. Faire le brave.
2. *Mocosos* = Fam. Morveux, moutards.
3. *Se tornan* = se changent en, deviennent.
4. *Carcamal* = Sobriquet des vieillards.
5. *Caspa* = crasse. Ici, plutôt : callosités.
6. *Trabuco* = tromblon.

La cargaría él, que entendía mejor á aquel amigo. Las temblorosas manos se rejuvenecían. ¡Allá va pólvora! Todo un puñado. De una cuerda de esparto sacaba los tacos[1]. Ahora una ración de postas[2], cinco ó seis; á granel los perdigones[3] zorreros, metralla fina, y al final un taco bien golpeado. Si la escopeta no reventaba con aquella indigestión de muerte, sería misericordia de Dios.

Aquella noche dijo Sènto á su mujer que esperaba turno para regar, y toda la familia le creyó, acostándose temprano.

Cuando salió, dejando bien cerrada la barraca, vió á la luz de las estrellas, bajo la higuera, al fuerte vejete ocupado en ponerle el pistón al *amigo*.

Le daría á Sènto la última lección, para que no errase el golpe. Apuntar bien á la boca del horno y tener calma. Cuando se inclinasen buscando el *gato* en el interior... ¡fuego! Era tan sencillo, que podía hacerlo un chico.

Sènto, por consejo del maestro, se tendió entre dos macizos de geranios, à la sombra de la barraca. La pesada escopeta descansaba en la cerca de cañas, apuntando fijamente á la boca del horno. No podía perderse el tiro. Serenidad y darle al gatillo á tiempo. ¡Adiós, muchacho! A él le gustaban mucho aquellas cosas; pero tenía nietos, y además estos asuntos los arregla mejor uno solo.

Se alejó el viejo cautelosamente, como hombre acostumbrado á rondar la huerta, esperando un enèmigo en cada senda.

Sènto creyó que quedaba solo en el mundo, que en toda la inmensa vega[4], estremecida por la brisa, no había más seres vivientes que él y *aquellos* que iban á

1. *Tacos* = la bourre d'une arme à feu.
2. *Postas* = chevrotine.
3. *Perdigones* = plombs.
4. *Vega* = plaine fertile et vaste. On dit : la *vega* de Cordoue, de Séville, de Grenade.

llegar. ¡Ojalá no viniesen! Sonaba el cañón de la escopeta al temblar sobre la horquilla de cañas. No era frío, era miedo. ¿Qué diría el viejo si estuviera allí? Sus pies tocaban la barraca, y al pensar que tras aquella pared de barro dormían Pepeta y los chiquitines, sin otra defensa que sus brazos, y en los que querían robar, el pobre hombre se sintió otra vez fiera.

Vibró el espacio, como si lejos, muy lejos, hablase desde lo alto la voz de un chantre. Era la campana del Miguelete[1]. Las nueve. Oíase el chirrido[2] de un carro, rodando por un camino lejano. Ladraban los perros, transmitiendo su fiebre de aullidos de corral en corral y el *rac-rac* de las ranas en la vecina acequia interrumpíase con los chapuzones de los sapos y las ratas que saltaban de las orillas por entre las cañas.

Sènto contaba las horas que iban sonando en el Miguelete. Era lo único que le hacía salir de la somnolencia y el entorpecimiento en que le sumía la inmovilidad de la espera. ¡Las once! ¿No vendrían ya[3]? ¿Les habría tocado Dios en el corazón?

Las ranas callaron repentinamente. Por la senda avanzaban dos cosas obscuras que á Sènto le parecieron dos perros enormes. Se irguieron : eran hombres que avanzaban encorvados, casi de rodillas.

— Ya están ahí — murmuró, y sus mandíbulas temblaban.

Los dos hombres volvíanse á todos lados, como temiendo una sorpresa. Fueron al cañar, registrándolo : acercáronse después á la puerta de la barraca, pegando el oído á la cerradura, y en estas maniobras pasaron dos veces por cerca de Sènto sin que éste pudiera conocerles. Iban embozados en mantas, por bajo de las cuales asomaban las escopetas.

1. *Miguelete* = La tour (torre) du Miguelete est une des curiosités de Valence.
2. *Chirrido* = grincement de roues.
3. *¿No vendrían ya?* = n'allaient-ils plus venir?

Esto aumentó el valor de Sènto. Serían los mismos que asesinaron á *Gafarró*. Había que matar para salvar la vida.

Ya iban hacia el horno. Uno de ellos se inclinó metiendo las manos en la boca y colocándose ante la apuntada escopeta. Magnífico tiro. Pero ¿y el otro que quedaba libre?

El pobre Sènto comenzó á sentir las augustias del miedo, á sentir en la frente un sudor frío. Matando á uno, quedaba desarmado ante el otro. Si les dejaba ir sin encontrar nada, se vengarian quemándole la barraca.

Pero el que estaba al acecho[1] se cansó de la torpeza de su compañero y fué á ayudarle en la busca. Los dos formaban una obscura masa, obstruyendo la boca del horno. Aquella era la ocasión. ¡Alma, Sènto! ¡Aprieta el gatillo[2]!

El trueno conmovió toda la huerta, despertando una tempestad de gritos y ladridos. Sènto vió un abanico de chispas, sintió quemaduras en la cara, la escopeta se le fué y agitó las manos para convencerse de que estaban enteras. De seguro que *el amigo* había reventado.

No vió nada en el horno : habrían huído, y cuando él iba á escapar también se abrió la puerta de la barraca y salió Pepeta en enaguas[3], con un candil. La había despertado el trabucazo y salía impulsada por el miedo, temiendo por su marido, que estaba fuera de casa.

La roja luz del candil, con sus azorados movimientos, llegó hasta la boca del horno.

Allí estaban dos hombres en el suelo, uno sobre otro, cruzados, confundidos, formando un solo cuerpo, como si un clavo invisible los uniese por la cintura, soldándolos con sangre.

1. *Al acecho* = aux aguets.
2. *Gatillo* = chien du fusil.
3. *En enaguas* = en jupon.

No había errado[1] el tiro. El golpe de la vieja escopeta había sido doble.

Y cuando Sènto y Pepeta, con aterrada curiosidad, alumbraron los cadáveres para verles las caras, retrocedieron con exclamaciones de asombro.

Eran el tío Batiste, el alcalde, y su alguacil el *Sigró*.

La huerta quedaba sin autoridad, pero tranquila.

EN EL MAR

Á las dos de la mañana llamaron á la puerta de la barraca :

— ¡Antonio! ¡Antonio!

Y Antonio saltó de la cama. Era su compadre, el compañero de pesca, que le avisaba para hacerse á la mar[2].

Había dormido poco aquella noche. A las once todavía charlaba con Rufina, su pobre mujer, que se revolvía inquieta en la cama hablando de los negocios. No podían marchar peor. ¡Vaya un verano! En el anterior, los atunes[3] habían corrido el Mediterráneo en bandadas interminables. El día que menos se mataban doscientas ó trescientas arrobas[4]; el dinero circulaba como una bendición de Dios, y los que como Antonio guardaron buena conducta é hicieron sus ahorrillos[5], se emanci-

1. *Errado* = manqué.
2. *Hacerse á la mar* = Comme *hacerse á la vela.*
3. *Atún* = thon.
4. *Arroba* = arrobe, poids de 25 livres.
5. *Sus ahorrillos* = leurs petites économies.

paron de la condición de simples marineros, comprándose una barca para pescar por cuenta propia.

El puertecillo estaba lleno. Una verdadera flota lo ocupaba todas las noches, sin espacio apenas para moverse; pero con el aumento de barcas había venido la carencia de pesca.

Las redes sólo sacaban algas ó pez menudo; morralla [1] de la que se deshace en la sartén. Los atunes habían tomado este año otro camino, y nadie conseguía izar uno sobre su barca.

Rufina estaba aterrada por esta situación. No había dinero en casa; debían en el horno y en la tienda, y el señor Tomás, un patrón retirado, dueño del pueblo por sus judiadas [2], les amenazaba continuamente si no entregaban *algo* de los cincuenta duros con intereses que les había prestado para la terminación de aquella barca tan esbelta y tan velera que consumió todos sus ahorros.

Antonio, mientras se vestía, despertó á su hijo, un grumete [3] de nueve años que le acompañaba en la pesca y hacía el trabajo de un hombre.

— Á ver si hoy tenéis más fortuna — murmuró la mujer desde la cama. — En la cocina encontraréis el capazo [4] de las provisiones... Ayer ya no querían fiarme en la tienda. ¡Ay, Señor! ¡Y qué oficio tan perro!

— Calla, mujer, malo está el mar, pero Dios proveerá. Justamente vieron ayer algunos un atún que va suelto; un *viejo* que se calcula pesa más de treinta arrobas. Figúrate si lo cogiéramos... Lo menos sesenta duros.

Y el pescador acabó de arreglarse pensando en aquel pescadote [5], un solitario que separado de su manada

1. *Morralla* = menu fretin.
2. *Judiadas* = comptes de juif, usure.
3. *Grumete* = mousse.
4. *Capazo* = panier de sparte.
5. *Pescadote* = Augmentatif de *pescado*.

volvía por la fuerza de la costumbre á las mismas aguas que el año anterior.

Antoñico estaba ya de pie y listo para partir, con la gravedad y satisfacción del que se gana el pan á la edad en que otros juegan; al hombro el capazo de las provisiones y en una mano la banasta de los roveles, el pez favorito de los atunes, el mejor cebo para atraerles.

Padre é hijo salieron de la barraca y siguieron la playa hasta llegar al muelle de los pescadores. El compadre les esperaba en la barca preparando la vela.

La flotilla removíase en la obscuridad agitando su empalizada de mástiles. Corrían sobre ella las negras siluetas de los tripulantes, rasgaba el silencio el ruido de los palos cayendo sobre cubierta, el chirriar de las garruchas [1] y las cuerdas, y las velas desplegábanse en la obscuridad como enormes sábanas.

El pueblo extendía hasta cerca del agua sus calles rectas, orladas de casitas blancas, donde se albergaban por una temporada los veraneantes [2], todas aquellas familias venidas del interior en busca del mar. Cerca del muelle, un caserón mostraba sus ventanas como hornos encendidos, trazando regueros de luz sobre las inquietas aguas.

Era el Casino. Antonio lanzó hacia él una mirada de odio. ¡Cómo trasnochaban [3] aquellas gentes! Estarían jugándose el dinero... ¡Si tuvieran que madrugar para ganarse el pan!

— ¡Iza! [4] ¡Iza! Que van muchos delante.

El compadre y Antoñico tiraron de las cuerdas y lentamente se remontó la vela latina [5], estremeciéndose al ser curvada por el viento.

1. *Garruchas* = moufles, assemblages de poulies. Les poulies elles-mêmes.

2. *Veraneantes* = touristes d'été.

3. *Trasnochar* = passer la nuit dehors. Noctambuler.

4. *Iza* = hisse, s.-ent. la voile.

5. *La vela latina* = la voile latine ou triangulaire, caractéristique des barques de pêche dans la Méditerranée.

La barca se arrastró primero mansamente sobre la tranquila superficie de la bahía; después ondularon las aguas y comenzó á cabecear : estaban fuera de puntas, en el mar libre.

Al frente, el obscuro infinito, en el que parpadeaban[1] las estrellas, y por todos lados, sobre la mar negra, barcas y más barcas que se alejaban como puntiagudos fantasmas, resbalando sobre las olas.

El compadre miraba el horizonte.

— Antonio, cambia el viento.

— Ya lo noto.

— Tendremos mar gruesa.

— Lo sé; pero ¡adentro! Alejémonos de todos estos que barren el mar.

Y la barca, en vez de ir tras las otras que seguían la costa, continuó con la proa mar adentro.

Amaneció[2]. El sol, rojo y recortano cual enorme oblea[3], trazaba sobre el mar un triángulo de fuego y las aguas hervían como si reflejasen un incendio.

Antonio empuñaba el timón, el compañero estaba junto al mástil y el chicuelo en la proa explorando el mar. De la popa y las bordas pendían cabelleras de hilos que arrastraban sus cebos dentro del agua. De vez en cuando tirón y arriba un pez, que se revolvía y brillaba como estaño animado. Pero eran piezas menudas... nada.

Y así pasaron las horas; la barca siempre adelante, tan pronto acostada sobre las olas como saltando, hasta enseñar su panza roja. Hacía calor, y Antoñico escurríase por la escotilla[4] para beber del tonel de agua metido en la estrecha cala.

A las diez habían perdido de vista la tierra; única-

1. *Parpadeaban* = clignotaient.
2. *Amaneció* = le jour vint.
3. *Oblea* = pain à cacheter. Hostie.
4. *Escotilla* = écoutille, trappe dans le tillac qui communique avec la cale.

mente se veían por la parte de popa las velas lejanas de otras barcas, como aletas[1] de peces blancos.

— ¡Pero, Antonio! — exclamó el compadre. — ¿Es que vamos á Orán? Cuando la pesca no quiere presentarse, lo mismo da aquí que más adentro.

Viró Antonio y la barca comenzó á correr bordadas, pero sin dirigirse á tierra.

— Ahora — dijo alegremente — tomemos un bocado. Compadre, trae el capazo. Ya se presentará la pesca cuando ella quiera.

Para cada uno un enorme mendrugo y una cebolla cruda, machacada á puñetazos sobre la borda.

El viento soplaba fuerte y la barca cabeceaba rudamente sobre las olas de larga y profunda ondulación.

— ¡*Pae*![2] — gritó Antoñico desde la proa; — un pez grande; *mu*[3] grande... ¡Un atún!

Rodaron por la popa las cebollas y el pan, y los dos hombres asomáronse[4] á la borda.

Sí, era un atún; pero enorme, ventrudo, poderoso, arrastrando casi á flor de agua su negro lomo de terciopelo; el solitario tal vez de que tanto hablaban los pescadores. Flotaba poderosamente, pero con una ligera contracción de su fuerte cola, pasaba de un lado á otro de la barca y tan pronto se perdía de vista como reaparecía instantáneamente.

Antonio enrojeció de emoción y apresuradamente echó al mar el aparejo con un anzuelo[5] grueso como un dedo.

Las aguas se enturbiaron y la barca se conmovió, como si alguien con fuerza colosal tirase de ella deteniéndola en su marcha é intentando hacerla zozobrar[6].

1. *Aletas* = ailerons, nageoires.
2. *Pae* = *padre*.
3. *Mu* = *muy*.
4. *Asomarse* = se pencher.
5. *Anzuelo* = hameçon.
6. *Zozobrar* = chavirer.

La cubierta se bamboleaba [1] como si huyese bajo los pies de los tripulantes, y el mástil crujía [2] á impulsos de la hinchada vela. Pero de pronto, el obstáculo cedió y la barca, dando un salto, volvió á emprender su marcha.

El aparejo, antes rígido y tirante, pendía flojo y desmayado. Tiraron de él y salió á la superficie el anzuelo, pero roto, partido por la mitad, á pesar de su tamaño.

El compadre meneó tristemente la cabeza.

— Antonio, ese animal puede más que nosotros. Que se vaya y demos gracias porque ha roto el anzuelo. Por poco más vamos [3] al fondo.

— ¿Dejarlo? — gritó el patrón. — ¡Un demonio! ¿Sabes cuánto vale esa pieza? No está el tiempo para escrúpulos ni miedos. ¡A él! ¡A él!

Y haciendo virar la barca, volvió á las mismas aguas donde se había verificado el encuentro.

Puso un anzuelo nuevo; un enorme gancho [4], en el que ensartó varios roveles, y sin soltar el timón agarró un agudo bichero [5]. ¡Flojo golpe iba á soltarle á aquella bestia estúpida y fornida como se pusiera á su alcance!

El aparejo pendía de la popa casi recto. La barca volvió á estremecerse, pero esta vez de un modo terrible. El atún estaba bien agarrado y tiraba del sólido gancho deteniendo la barca, haciéndola danzar locamente sobre las olas.

El agua parecía hervir; subían á la superficie espumas y burbujas [6] en turbio remolino, cual si en la profundidad se desarrollase una lucha de gigantes, y de pronto la

1. *Bambolearse* = se brimbaler.
2. *Crujía* = craquait, grinçait.
3. *Por poco más vamos* = un peu plus, nous allions; ou nous aurions été... Le présent de l'indicatif s'emploie ainsi par brusque anacoluthe, pour l'imparfait ou le conditionnel.
4. *Gancho* = crochet.
5. *Bichero* = gaffe, perche de bois.
6. *Burbujas* = grosses bulles d'air.

barca, como agarrada por oculta mano, se acostó, invadiendo el agua hasta la mitad de la cubierta.

Aquel tirón derribó á los tripulantes. Antonio, soltando el timón, se vió casi en las olas; pero sonó un crujido y la barca recobró su posición normal. Se había roto el aparejo, y en el mismo instante apareció el atún junto á la borda, casi á flor de agua, levantando enormes espumarajos con su cola poderosa. ¡Ah, ladrón! ¡Por fin se ponía á tiro! Y rabiosamente, como si se tratara de un enemigo implacable, Antonio le tiró varios golpes con el bichero, hundiendo el hierro en aquella piel viscosa. Las aguas se tiñeron de sangre y el animal se hundió en un rojo remolino.

Antonio respiró al fin. De buena se habían librado: todo duró algunos segundos; pero un poco más, y se hubieran ido al fondo.

Miró la mojada cubierta y vió al compadre, al pie del mástil, agarrado á él, pálido, pero con inalterable tranquilidad.

— Creí que nos ahogábamos, Antonio. ¡Hasta he tragado agua! ¡Maldito animal! Pero buenos golpes le has atizado. Ya verás como no tarda en salir á flote.

— ¿Y el chico [1]?

Esto lo preguntó el padre con inquietud, con zozobra, cómo si temiera la respuesta.

No estaba sobre cubierta. Antonio se deslizó [2] por la escotilla, esperando encontrarlo en la cala. Se hundió en agua hasta la rodilla: el mar la había inundado. ¿Pero quién pensaba en esto? Buscó á tientas [3] en el reducido y obscuro espacio, sin encontrar más que el tonel de agua y los aparejos de repuesto. Volvió á cubierta como un loco.

— ¡El chico! ¡El chico!... ¡Mi Antoñico!

1. *¿Y el chico?* = et le gosse?
2. *Deslizarse* = se glisser.
3. *A tientas* = à tâtons.

El compadre torció el gesto tristemente. ¿No estuvieron ellos próximos á ir al agua? Atolondrado por algún golpe, se habría ido al fondo como una bala. Pero el compañero, aunque pensó todo esto, nada dijo.

Lejos, en el sitio donde la barca había estado próxima á zozobrar, flotaba un objeto negro sobre las aguas.

— ¡Allá está!

Y el padre se arrojó al agua nadando vigorosamente, mientras el compañero amainaba [1] la vela.

Nadó y nadó, pero sus fuerzas casi le abandonaron al convencerse de que el objeto era un remo, un despojo de su barca.

Cuando las olas le levantaban, sacaba el cuerpo fuera para ver más lejos. Agua por todas partes. Sobre el mar sólo estaban él, la barca que se aproximaba y una curva negra que acababa de surgir y que se contraía espantosamente sobre una gran mancha de sangre.

El atún había muerto... ¡Valiente cosa le importaba! ¡La vida de su hijo único, de su Antoñico, á cambio de la de aquella bestia! ¡Dios! ¿Era esto manera de ganarse el pan?

Nadó más de una hora, creyendo á cada rozamiento que el cuerpo de su hijo iba á surgir bajo sus piernas, imaginándose que las sombras de las olas eran el cadáver del niño que flotaba entre dos aguas.

Allí se hubiera quedado; allí habría muerto con su hijo. El compadre tuvo que [2] pescarlo y meterlo en la barca como un niño rebelde.

— ¿Qué hacemos, Antonio?

Él no contestó.

— No hay que tomarlo así, hombre. Son cosas de la vida. El chico ha muerto donde murieron todos nuestros parientes, donde moriremos nosotros. Todo es cuestión de más pronto ó más tarde... Pero ahora,

1. *Amainar* = amener, carguer.
2. *Tener que* = devoir.

á lo que estamos; á pensar que somos unos pobres.

Y preparando dos nudos corredizos [1] apresó el cuerpo del atún y lo llevó á remolque de la barca, tiñendo con sangre las espumas de la estela.

El viento les favorecía, pero la barca estaba inundada, navegaba mal, y los dos hombres, marineros ante todo, olvidaron la catástrofe y con los achicadores [2] en la mano, encorváronse dentro de la cala, arrojando paletadas de agua al mar.

Así pasaron las horas. Aquella ruda faena embrutecía á Antonio, le impedía pensar; pero de sus ojos rodaban lágrimas y más lágrimas, que mezclándose con el agua de la cala, caían en el mar sobre la tumba del hijo.

La barca navegaba con creciente rapidez, sintiendo que se vaciaban sus entrañas.

El puertecillo estaba á la vista, con sus masas de blancas casitas doradas por el sol de la tarde.

La vista de tierra despertó en Antonio el dolor y el espanto adormecidos.

— ¿Qué dirá mi mujer? ¿Qué dirá mi Rufina? — gemía el infeliz.

Y temblaba como todos los hombres enérgicos y audaces, que en el hogar son esclavos de la familia.

Sobre el mar deslizábase como una caricia el ritmo de alegres valses. El viento de tierra saludaba á la barca con melodías vivas y alegres. Era la música que tocaba en el paseo [3], frente al Casino. Por debajo de las achatadas palmeras desfilaban, como las cuentas de un rosario de colores, las sombrillas de seda, los sombreritos de paja, los trajes claros y vistosos de toda la gente de veraneo.

Los niños, vestidos de blanco y rosa, saltaban y corrían tras sus juguetes, ó formaban alegres corros girando como ruedas de colores.

1. *Nudo corredizo* = nœud coulant.
2. *Achicador* = écope, pelle creuse pour vider les barques.
3. *En el paseo* = sur la promenade.

En el muelle se agolpaban los del oficio : su vista, acostumbrada á las inmensidades del mar, había reconocido lo que remolcaba la barca. Pero Antonio sólo miraba al extremo de la escollera [1] á una mujer alta, escueta [2] y negruzca, erguida sobre un peñasco, y cuyas faldas [3] arremolinaba el viento.

Llegaron al muelle. ¡Qué ovación! Todos querían ver de cerca el enorme animal. Los pescadores, desde sus botes, lanzaban envidiosas miradas; los pilletes, desnudos, de color de ladrillo, echábanse al agua para tocarle la enorme cola.

Rufina se abrió paso entre la gente, llegando hasta su marido, que con la cabeza baja y una expresión estúpida oía las felicitaciones de los amigos.

— ¿Y el chico? ¿Dónde está el chico?

El pobre hombre aun bajó más su cabeza. La hundió entre los hombros, como si quisiera hacerla desaparecer, para no oír, para no ver nada.

— ¿Pero dónde está Antoñico? [4]

Y Rufina, con los ojos ardientes, como si fuera á devorar á su marido, le agarraba de la pechera [5], zarandeando rudamente á aquel hombrón [6]. Pero no tardó en soltarle, y levantando los brazos, prorrumpió en espantoso alarido [7] :

— ¡Ay, Señor!... ¡Ha muerto! ¡Mi Antoñico se ha ahogado! ¡Está en el mar!

— Sí, mujer — dijo el marido lentamente con torpeza, balbuceando y como si le ahogaran las lágrimas. — Somos muy desgraciados. El chico ha muerto; está

1. *Escollera* = Ouvrage avancé dans la mer, pour protéger un quai ou une jetée.
2. *Escueta* = découverte.
3. *Faldas* = jupes.
4. *Antoñico* = Diminutif de *Antonio*.
5. *Pechera* = plastron d'une chemise d'homme.
6. *Hombrón* = Augmentatif de *hombre*.
7. *Alarido* = clameur, cri de douleur.

donde su abuelo; donde estaré yo cualquier día. Del mar comemos y el mar ha de tragarnos... ¡Qué remedio! No todos nacen para obispos[1].

Pero su mujer no le oía. Estaba en el suelo, agitada por una crisis nerviosa, y se revolcaba pataleando, mostrando sus flacas y tostadas desnudeces de animal de trabajo, mientras se tiraba de las greñas[2], arañándose[3] el rostro.

— ¡Mi hijo!... ¡Mi Antoñico!...

Las vecinas del barrio de los pescadores acudieron á ella. Bien sabían lo que era aquello : casi todas habían pasado por trances iguales. La levantaron, sosteniéndola con sus poderosos brazos, y emprendieron la marcha hacia su casa.

Unos pescadores dieron un vaso de vino á Antonio, que no cesaba de llorar. Y mientras tanto, el compadre, dominado por el egoísmo brutal de la vida, regateaba[4] bravamente con los compradores de pescado que querían adquirir la hermosa pieza.

Terminaba la tarde. Las aguas, ondeando suavemente, tomaban reflejos de oro.

A intervalos sonaba cada vez más lejos el grito desesperado de aquella pobre mujer, desgreñada[5] y loca, que las amigas empujaban á casa :

— ¡Antoñico! ¡Hijo mío!

Y bajo las palmeras seguían[6] desfilando los vistosos trajes, los rostros felices y sonrientes, todo un mundo que no había sentido pasar la desgracia junto á él, que no había lanzado una mirada sobre el drama de la

1. *Para obispos* = pour être évêques. L'état ecclésiastique offre aux Espagnols une fructueuse carrière.

2. *Greñas* = chevelure embrouillée, en désordre.

3. *Arañarse* = se griffer, s'écorcher, s'égratigner.

4. *Regatear* = marchander, lésiner.

5. *Desgreñada* = échevelée.

6. *Seguían* = Le verbe *seguir* est souvent employé ainsi, comme auxiliaire.

miseria; y el vals elegante, rítmico y voluptuoso, himno de la alegre locura, deslizábase armonioso sobre las aguas, acariciando con su soplo la eterna hermosura del mar.

JACINTO BENAVENTE

J'ai connu quelques Espagnols qui détestent Benavente, et le considèrent comme une espèce d'Antéchrist. Mais la généralité de nos voisins salue en lui le porte-parole de l'Espagne nouvelle, l'écrivain de race, le penseur à la mode, le prophète des temps à venir.

Jacinto Benavente est jeune encore, puisqu'il est né en 1866. Il est déjà parvenu cependant à la plus haute renommée. Et l'on ne s'explique pas très bien, à la vérité, ce prodigieux succès. Benavente est un artiste de premier ordre, un esprit des plus fins et pénétrants, mais c'est un destructeur. Il rappelle Voltaire. Il en a la verve caustique, le scepticisme amusé, l'ironie profonde, la souplesse et la grâce. Il a même une sorte d'émotion toute poétique qui va au cœur espagnol et réveille ses tristesses. Mais il manque de toute flamme, de tout ressort, de toute espérance. Il est le néant de l'action. Et l'on doute que les admirateurs du jeune maître — qui sont légion — discernent exactement les motifs d'une pareille idolâtrie. On comprendrait mieux que l'Espagne voulût élire pour chef un Valle Inclán ou un Pío Baroja. Mais un Benavente n'éveille en notre esprit que l'idée d'un pessimiste désolant ou d'un sceptique impitoyable.

L'œuvre, pourtant, est fort belle. La variété de ses données, de ses aperçus, de sa langue, enchante l'intelligence. C'est un monument de finesse et d'ingéniosité. Nous ferons exception pour les *Intereses creados* qui seront toujours le grand poème dramatique de l'Espagne souffrante.

Car l'œuvre de Benavente est essentiellement dramatique. A part ses chroniques *de Sobremesa* dans les *Lunes del Imparcial*, des *Lettres de Femmes* et quelques poèmes, nous ne pouvons admirer chez l'auteur que le Théâtre qui comprend déjà une vingtaine de volumes et dont les pièces principales sont : *El Nido ajeno*, *La Comida de las fieras*, la *Gata de Angora*, *Lo cursi*, *La Noche del sábado*, *Al natural*, *la Princesa Bébé*, *Rosas de Otoño*, *Los Malhechores del bien*, *Los Buhos*, *Los Intereses creados*, *Señora ama*, *La Fuerza bruta*, et *Hacia la verdad*.

Le « chascarrillo » suivant est quelque peu insignifiant, mais constitue un aimable exemple de la « manière » de l'auteur qui transforme en petite comédie un trait de mœurs sans grande portée, quoique curieusement observé.

NO FUMADORES

CHASCARRILLO EN ACCIÓN EN UN ACTO Y EN PROSA

Estrenado en el Teatro Lara el 3 de Marzo de 1904,
en el beneficio de Leocadia Alba

PERSONAJES	ACTORES
UNA SEÑORA	SRTA. ALBA.
UNA SEÑORITA	SRTA. RODRÍGUEZ.
UN CABALLERO	SR. SANTIAGO.
UN REVISOR	SR. ALEMÁN.

Voces dentro.

ACTO ÚNICO

Un coche de primera.

ESCENA ÚNICA

EL CABALLERO, DESPUÉS LA SEÑORA Y LA SEÑORITA

VOZ.

(*Dentro.*) ¡Ooh, ooh! ¡Tres minutos! ¡Ooh! ¡Tres minutos!

OTRA VOZ.

¡Agua fresquita, agua! ¿Quién quiere agua?

OTRA.

¡Aguadora!... ¡Aquí!... (*Entran la Señora y la Señorita.*)

SEÑORA.

Anda lista[1], que para muy poco... Creí que no dábamos con el coche. ¿A ver si falta algo? Uno, dos... ¡La cestita, la cestita!...

SEÑORITA.

Aquí está, mamá.

SEÑORA.

¡Hay, qué susto he llevado! ¡Si llega á perderse!... Lo primero que nos encargó tu tía... Creería que la habíamos perdido aposta[2]. Muy buenas tardes, caballero.

CABALLERO.

Servidor de ustedes... Y ustedes perdonen. Como iba solo, aunque dice : « No fumadores »...

SEÑORA.

¡Por Dios! No se prive usted... Fume usted todo lo que quiera... Si á mí no me molesta, ni á mi hija tampoco... Estamos muy acostumbradas. Su pobre padre, mi primer marido, que en gloria esté[3], no se quitaba el cigarro de la boca; encendía uno en la punta de otro.., Y mi segundo, que en paz descanse, dos cuartos de lo mismo... Y yo, una vez que padecí unos ahoguillos[4], y los médicos empezaron á decir que si era asma, que si no era asma, tuve que fumar unos cigarrillos aromáticos que no me sirvieron de nada, entre paréntesis. Conque ya ve usted, por nosotras... ¡Niña! ¿Cómo has puesto esa cesta? ¿No ves que tiene los agujeritos á la parte de dentro, y se va á ahogar el animalito? Es un gato, ¿sabe usted?, un encargo que nos ha dado una tía de ésta, cuñada mía... Nos está dando el viaje, porque

1. *Anda lista* = va vite, dépêche-toi.
2. *Aposta* = *adrede.*
3. *Que en gloria esté* = Formule, comme *que en paz descanse.*
4. *Ahoguillos* = étouffements.

el indino[1], lo mismo es asomar[2] el Revisor, que empieza á maullar como un descosido... Esta tiene que ponerse á cantar como una loca para taparle... Así el Revisor no sabe quién maulla. ¡Le digo á usted que hay encargos!...

VOZ.

(*Dentro.*) ¡Señores viajeros, al tren!... ¡Señores viajeros, al tren!...

SEÑORA.

¡Si nos descuidamos!... Pero no tenga usted reparo en fumar... Si verá usted... Nosotras veníamos en el reservado de señoras, y el cambiarnos[3] á este coche, en cuanto hemos podido, ha sido porque hay gente con la que no se puede viajar... ni ir á ninguna parte. Parece que, al viajar en primera, todo el mundo debía tener educación, ¡pues no señor! Crea usted que, tanto como en la mesa y en el juego, en viaje es donde se conoce á las personas. Venía en el coche una señora, digo señora porque no sé cómo calificarla, con una acompañanta, digo yo que sería acompañanta... Le digo á usted que yo venía avergonzada... ¡Qué conversación entre las dos!... ¡Como si fueran solas! Yo, por mí, comprenda usted, que dos veces viuda, de qué voy á asustarme... pero la niña... Yo la mandé que fuera todo el tiempo á la ventanilla, pero el día está fresco y, ya ve usted, se ha constipado[4]... y se le ha metido un carboncito en un ojo, que ya ve usted cómo se le ha puesto[5]... Ella que lo mejor que tiene son los ojos...

SEÑORITA.

¡Por Dios, mamá! ¿Qué va á decir este caballero? No haga usted caso á mamá.

1. *El indino = el indigno.*
2. *Asomar* = apparaître, se montrer.
3. *El cambiarnos* = L'espagnol emploie souvent l'infinitif comme un véritable substantif.
4. *Se ha constipado = se ha resfriado.*
5. *Se le ha puesto* = Remarquez la combinaison de pronoms.

SEÑORA.

¡Calle usted, por Dios! ¡Qué señoras! No paró aquí... Luego figúrese usted que una de ellas, cansada de charlotear[1], saca un libro y se pone á leer... ¡Y qué libro! ¡En el forro tenía una mujer en camisa y abanicándose!

CABALLERO.

¡Vaya un calor!

SEÑORA.

¡Dígame usted qué libro sería! (*El Caballero recoge, con disimulo, un libro que había dejado sobre el asiento.*)

CABALLERO.

¡Quién sabe! Muchas veces los editores... por llamar la atención... Y luego el libro no tiene nada de particular...

SEÑORA.

¡Calle usted! ¡Si de pronto empieza á reír á carcajadas la que leía, y la otra á preguntar de qué se reía!... Y la otra se pone á leer en voz alta... Yo aquí no pude más. Me creí en el caso de suplicarles que tuvieran consideración á la niña. ¡Nunca se lo hubiera dicho! ¡Cómo nos pusieron! No toqué el timbre de alarma para que parara el tren allí mismo porque estaba descompuesto. Le digo á usted que no se puede viajar con esas personas que, sin más ni más, arman conversación[2] y cuentan sus historias como si estuvieran en su casa. ¡Y que no se debe hablar sin saber! A lo mejor se habla mal de una persona delante de usted, de don Fulano[3], por ejemplo, que si es esto, que si es lo otro, y resulta que es su padre de usted. Y quien dice su padre de usted, dice un tío, ó cualquiera de la familia... ¡Ya ve usted qué plancha![4]

1. *Charlotear* = Fréquentatif de *charlar*, bavarder.
2. *Armar conversación* = se mettre à converser.
3. *Don Fulano* = Monsieur Un Tel.
4. *Qué plancha!* = quelle gaffe!

REVISOR.

¡Señores!...

SEÑORA.

¡Niña, los billetes! ¿Dónde has puesto los billetes?

SEÑORITA.

¡Si te los has guardado[1] tú, mamá!

SEÑORA.

¡Que no hija! ¡Si te los dí á ti la última vez que nos los pidieron! Usted perdone .. (*Maulla el gato.*) ¡Niña, niña! (*La Señorita empieza á cantar.*) No los encuentro! ¡Si los tienes tú! ¿Qué dices? ¡Ah! Aquí, espere usted, tome usted.

REVISOR.

Muy buenas tardes. (*Vase.*)

SEÑORITA.

¿No ves que no podía dejar de cantar?

SEÑORA.

¿Lo ve usted? ¿Pero qué tendrá este animalito con el Revisor? Le digo á usted que es una incumbencia[2]. Si no fuera porque estoy en relaciones muy tirantes con mi cuñada, y por lo mismo no quiero que tenga que decir... Todo porque llevó muy á mal que yo volviera á casarme.... Ya ve usted, como si hubiera olvidado á mi primer marido por eso.... Póngase usted en mi caso; viuda á los veintiséis años, sin recursos.... Y que el hombre que me pretendía, sin ofender al primero, y sin quitarle á nadie su mérito, era el hombre más de bien que ha habido en el mundo. ¡Por eso se murió! ¡Si hubiera sido un perdido!... ¡Ay! ¿Qué pasa?

CABALLERO.

Entramos en un túnel.

1. *Telos has guardado* = Remarquez l'emploi explétif du pronom réfléchi.
2. *Es una incumbencia* = c'est une charge!

SEÑORA.

¡Ay, qué miedo! (*Túnel.*) No mires á este caballero... He sido yo quien te he agarrado[1] el brazo...

CABALLERO.

¡Señora!...

SEÑORA.

Pues no crea usted que han acabado los disgustos... Porque mi cuñada tiene un genio muy dominante. ¡Como es la persona rica de la familia, y todos son á adularla y hacerle la rueda[2]... y yo no tengo carácter para eso!... Porque si digo algo que no sienta, que reviente aquí mismo. Ahora se le ha puesto[3] casar á mi hija con otro sobrino suyo á quien no conocemos, ¡Ya ve usted, un asunto tan delicado! Él creo que es un buen muchacho, porque yo me he informado muy bien, y aunque alguien me ha dicho... ¡Niña, asómate á la ventanilla! que es muy aficionado á faldas, eso no tiene nada de particular; todos los hombres son lo mismo. Ya ve usted, á mi primer marido, á los ocho días de casados, le sorprendí abrazando á la niñera[4].

CABALLERO.

¿Tenían ustedes niñera á los ocho días de casados?

SEÑORA.

¡De una hermana mía pequeña! ¿Qué había usted pensado, por Dios?

SEÑORITA.

¡Mamá, mamá! ¡Mira cuántos borregos!

SEÑORA.

¡Déjate de borregos! Ya puedes venir. Hablábamos de tu futuro.

SEÑORITA.

¿Y qué dice este caballero?

1. *Agarrarle á uno el brazo* = ou *del brazo* : saisir par le bras.
2. *Hacer la rueda á uno* = lui faire la roue, le flatter.
3. *Se le ha puesto* = il s'est mis en tête de.
4. *Niñera* = bonne d'enfants.

SEÑORA.

Dice lo mismo que yo. Que sin conocerle á fondo... Y dice muy bien.

CABALLERO.

(*Aparte*). ¿De dónde habrá sacado esta señora que yo he dicho nada?

SEÑORA.

¿Llegamos á una estación?

SEÑORITA.

Ya van cinco estaciones.

CABALLERO.

Yo, con permiso de ustedes, bajo un momento.

SEÑORA.

Mire usted si para bastante.

CABALLERO.

Creo que sí. Debe tomar agua la máquina. (*Sale.*)

VOZ.

¡Aaaa, dos minutos! ¡Aaaa, dos minutos!

OTRA.

¡Agua! ¿Quién pide agua?

OTRA.

¡Bizcochos de canela, bizcochos de canela!

SEÑORITA.

Mamá, voy á comprar bizcochos.

SEÑORA.

¡Déjate de[1] bizcochos! Ya sabes que en viaje hay que tener mucho cuidado con[2] lo que se come. ¿Ves cómo he hecho muy bien en cambiar de coche? ¡Qué caballero más decente! Tiene trazas[3] de ser comerciante... Yo tengo idea de haberle visto en Madrid con una señora gruesa, una tarde que estuvimos en el Lírico[4] á ver *El*

1. *Déjate de* = laisse donc les...
2. *Tener cuidado con* = faire attention à, surveiller.
3. *Tener trazas de* = avoir l'aspect, l'apparence de.
4. *El Lírico* = ou *Gran Teatro*, beau théâtre de Madrid, plaza de las Salesas.

Anillo de hierro... Aquella señora que estaba delante de nosotros con un sombrero que no te dejaba ver... Si, ¿no te acuerdas? ¿Una señora que lloraba mucho en las escenas tristes?

SEÑORITA.

No me acuerdo, mamá.

SEÑORA.

Yo, en viendo[1] á una persona una vez no se me despinta. Cuando vuelva voy á preguntárselo.

VOCES.

¡Señores viajeros, al tren!

SEÑORA.

¡Ay, ya tocan!... Y ese señor no viene... A ver si se queda en tierra... ¿No le ves?

SEÑORITA.

No.

SEÑORA.

¡Eh, que no ande, que falta un caballero!... ¿Dónde estará[2] ¡Digo, ya me figuro!... ¡Que se marcha el tren!... ¡Que se queda! ¿En qué habrá estado pensando?... ¡Qué trastorno!

SEÑORITA.

Y no se ha ido á otro coche, porque ha dejado el equipaje....

SEÑORA.

¡Claro que no! Lo mejor será echárselo[3] por la ventanilla. ¡Ya lo encontrará! Será un trastorno menos.

SEÑORITA.

Eso sí... Le haremos ese favor.

1. *En viendo* = dès que je vois. Le gérondif précédé de *en* a souvent le sens de *en cuando* ou *luego que*, suivi d'un verbe à un mode personnel.
2. *Estará* = Le futur correspond à notre infinitif précédé de *pouvoir* : où peut-il bien être?
3. *Echárselo* = le lui jeter.

SEÑORA.

¡Ayúdame!

SEÑORITA.

¡Allá va!

SEÑORA.

¡Es de un caballero que pierde el tren! ¡Entréguenselo ustedes! ¡Ahora saldrá!... ¡Pero qué descuido! ¡Como si no supiera que el tren no espera á nadie!

SEÑORITA.

Se ha quedado el libro.

SEÑORA.

¡Déjalo, no sea como el de marras[1]!... Pero vamos, que ha sido ocurrencia.

SEÑORITA.

¡Ya, ya!

SEÑORA.

Si tarda en pasar otro tren... y su familia le espera y no puede avisar... ¡Vamos, no quiero pensarlo!

SEÑORITA.

¡Ya, ya!

SEÑORA.

¡El Señor nos libre! Yo lo siento porque siempre íbamos acompañadas... y tenía una conversación muy agradable; se veía que era persona de educación.

SEÑORITA.

Y muy simpático. Oye, mamá, ¿fué del brazo de donde me cogiste[2] en el túnel?

SEÑORA.

¿Porqué lo preguntas?

SEÑORITA.

Por nada. Es que me duele.

SEÑORA.

Es que soy tan nerviosa, y los túneles me dan un

1. *El de marras* = Loc. celui de tout à l'heure, celui dont nous parlions.
2. *Cogiste* = Comme *asiste*, de *asir del* : saisir par.

miedo... ¡Cualquier cosa que sucediera en un túnel!... Pero, ¡pobre señor, pobre señor! Mira, ¿no sientes apetito?

SEÑORITA.

Yo, sí. El tren me da mucho apetito.

SEÑORA.

Debías estar viajando siempre á ver si te nutrías. Pareces la dama de la media almendra... Alcanza la cesta [1]... De paso mira como va ese animalito.

SEÑORITA.

¡Ay, cómo bufa [2]! ¡Michito, michito! ¡Uy, qué ojos! ¡Parecen ascuas!

SEÑORA.

Milagro será que no nos dé un disgusto. Vamos á merendar.

SEÑORITA.

Otra estación.

SEÑORA.

Mejor, así podremos arreglarlo todo.

VOZ.

¡Taaa, un minuto! ¡Taaa, un minuto!

VOZ.

¡Agua! ¿Quién quiere agua?

SEÑORA.

Estas chuletas empanadas [3] deben estar riquísimas. Pon aquí estos papeles de mantel... Así, la servilleta... Que no se vierta el vino... (*Entra el Caballero.*)

CABALLERO.

Señoras...

SEÑORA.

¿Eh?

1. *Alcanza la cesta* : attrape le panier.
2. *Bufar* = félir.
3. *Chuletas empanadas* = côtelettes panées.

SEÑORITA.

¡Ah!

SEÑORA.

¿Usted? ¿Está usted aquí?

CABALLERO.

Sí, iba en el furgón de cola.

SEÑORA.

¿No se ha quedado usted en tierra?

SEÑORITA.

Nosotras creímos...

CABALLERO.

¿Y mi equipaje?[1] ¿Qué es esto?

SEÑORA.

¡Ah, usted perdone!

SEÑORITA.

Caballero...

SEÑORA.

Creímos que había usted perdido el tren, y por hacerle un favor...

SEÑORITA.

Lo hemos tirado por[2] la ventanilla...

CABALLERO.

¡Señoras!... ¿Y quién les manda á ustedes?

SEÑORA.

¡Caballero, nosotras, con la mejor intención!...

SEÑORITA.

Quién iba á figurarse...

CABALLERO.

¿Y qué hago yo ahora? ¡Demonio de mujeres!... ¡Tenían ustedes que hacer alguna atrocidad!

1. *Mi equipaje* = mes bagages.
2. *Tirar por* = lancer par. Syn. *arrojar*, *echar*, *lanzar*, etc.

SEÑORA.

¡Oiga usted, caballero! ¡Si lo toma usted así!

CABALLERO.

¿Cómo he de tomarlo?

SEÑORA.

¿Y porqué no advirtió usted adónde iba?

CABALLERO.

¡No faltaba más que hubiera levantado el dedo! ¡Si no fueran ustedes locas!...

SEÑORA.

¡Oiga usted! ¡A mí no me llame usted loca, y á mi hija mucho menos!... ¡Más valía que tuviera usted educación!...

CABALLERO.

¡Señora! ¡Usted sí que no la conoce!

SEÑORA.

¡Me está usted faltando[1], y usted no sabe con quién habla!

SEÑORITA.

¡Mamá, mamá!

VOZ.

¡Señores viajeros, al tren, señores viajeros, al tren!

SEÑORA.

Cuando lleguemos á otra estación, verá usted...

CABALLERO.

¡Haga usted lo que quiera!... ¡Mi equipaje, mi equipaje!

SEÑORA.

¡Si no se puede viajar más que en reservado!

CABALLERO.

¡Podía usted haber ido en perrera!...[2]

1. *Faltarle á uno* = lui manquer de respect.
2. *Perrera* = fourrière, fourgon pour les chiens.

SEÑORA.

¿Yo en perrera?

SEÑORITA.

¡Mamá, mamá! (*Siguen disputando.*)[1]

TELON[2]

1. *Seguir disputando* = continuer à se disputer.
2. *Telon* = rideau.

TABLE DES MATIÈRES

1055-12. — Coulommiers. Imp. Paul BRODARD. — P9-12.


IN LABORE
C
D
ROBUR